

The Cuban Missile Crisis Revisited UMI 2005

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14
A	Tgt	X	1448	X	85-96 encl 1968	65	66/70	71	72	73	74	75	76	77-80
B	81	82	83	84	85	86-90	91	92	93	94	95	96	97	98-100
C	101	102	103	104	105	106-110	111	112	113	114	115	116	117-120	121
D	122	123	124	125	126	127	128-130	131	132	133	134	135	136	137
E	138	attuned copy	65	66/70	71	72	73	74	75	76	77-80	81	82	83
F	84	85	86-90	91	92	93	94	95	96	97	98-100	101	102	103
G	104	105	106-110	111	112	113	114	115	116	117-120	121	122	<div></div>	

REEL #

C#

DATE

The Cuban Missile Crisis Revisited: An International Collection of Documents, from the Bay of Pigs to the Brink of Nuclear War

Published by: ProQuest Information and Learning, 300 North Zeeb Rd., PO Box 1346, Ann Arbor, MI 48106, USA

The Cuban Missile Crisis Revisited: An International Collection of Documents, from the Bay of Pigs to the Brink of Nuclear War reproduces a comprehensive collection of records from the archives of the three key governments involved in the most dangerous confrontation of the Cold war. Declassified records from the United States, Russia and Cuba significantly advance analysis of the historical foundations of the missile crisis, the policy calculations and considerations of President John F. Kennedy and premiers Nikita Khrushchev and Fidel Castro, and the overt and covert military and paramilitary operations that combined to bring the world to the threshold of a nuclear exchange. Topics extensively covered in the documentation include the failed U.S.-led invasion at the Bay of Pigs, renewed attempts to overthrow Castro through Operation Mongoose and Operation Northwoods, U.S. military contingency planning for conflict with Cuba, naval warfare, Soviet and Cuban decision making and communications during the crisis, and the repercussions for U.S.-Soviet relations, and Soviet-Cuban relations in its aftermath. Materials were identified, obtained, assembled and indexed by the National Security Archive, a non-profit Washington D.C. based research institute and library. The microfiche collection is accompanied by a printed guide and index.

Arrangement of Information on the Microfiche:

The documents are arranged in chronological order within classes of documents. A unique identification number is assigned to each document. Each new document begins a new line on the microfiche.

Microfiche Numbering:

The unique identification numbers assigned to the documents are listed in the top right-hand corner of the microfiche header.

Technical Data:

Date of Publication of Microfiche Edition: 2006

Format: 49 double frame, 105mm x 148mm microfiche
24 x nominal reduction

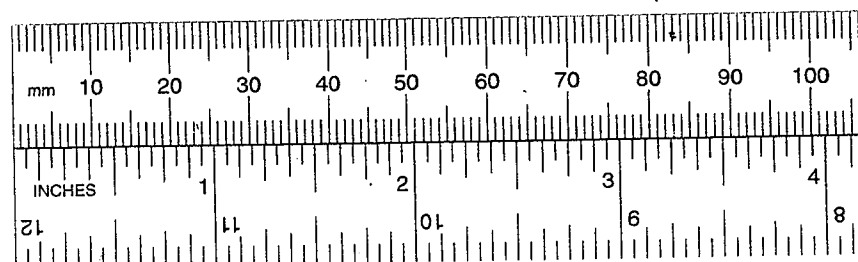
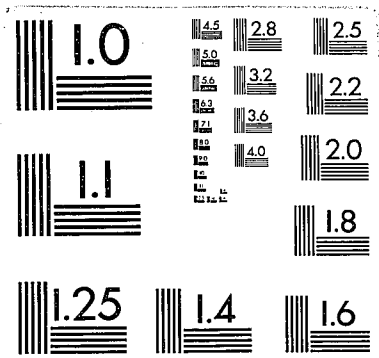
Copyright:

This finding aid is in copyright and reproduction of individual pages for purposes other than for private study may not be made without permission from the holding institution.

Arrangement ©2006 ProQuest Information and Learning Company. All rights reserved.

Distribution Outside the USA

ProQuest Information and Learning, The Quorum, Barnwell Road, Cambridge CB5 8SW, England



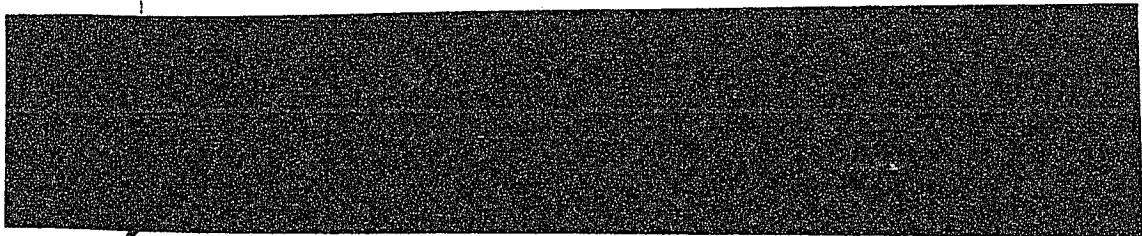
01448

1968/01/26

**FRAGMENTOS DE LA INTERVENCIÓN DEL
COMANDANTE EN JEFE FIDEL CASTRO EN EL PLENO
DEL COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE
CUBA**

25-26 de enero de 1968

(Este documento, ya desclasificado en 1992, se incluye en esta carpeta a petición de la parte norteamericana.)



*Edel
a gu...*


Y hay que empezar por la crisis de octubre, cosa que debe ser sabida por los compañeros. Cómo se toma la decisión. Nosotros hacia rato veníamos planteando la necesidad de tomar medidas que acabara de constituir una seguridad para el país. En aquella época teníamos un grado de confianza altísimo en la Unión Soviética, yo creo que más de la cuenta. Muchas cosas se trataban, no estábamos exigiendo papeles ni cosas.

Y por aquellos días se aparece una delegación de militares soviéticos, presidida por un Mariscal; nos pregunta cómo creíamos que se evitaba la cosa de una agresión. Le dijimos que adoptando medidas que de manera inconfundible le expresara al imperialismo que cualquier agresión a Cuba significaría una guerra no sólo con Cuba. Pero como el hombre ya traía sus ideas elaboradas, dice: "pero, en concreto, cómo? Hay que hacer actos concretos que indiquen eso".

Ya traía la misión de proponer la instalación de los proyectiles estratégicos, y hasta tal vez tenía miedo de que nosotros no aceptáramos. Nosotros podíamos considerar: bueno, los proyectiles aquí puede significar que sirvan de base a cri-

8
25514

ticas y campañas en contra de la Revolución en el resto de la América Latina; pero nosotros no tuvimos ninguna duda. En primer lugar, cuando se nos plantea lo de los proyectiles en ese momento, nosotros pensábamos que era algo que convenía a la consolidación del poder defensivo de todo el campo socialista, que contribuía a eso; no quisimos pensar en nuestros problemas. Subsiguientemente, equivalía a la defensa de nosotros. Pero realmente, los compañeros que participaron, que eran los compañeros del Secretariado, nos reunimos los compañeros para analizar este problema y tomar una decisión. ¿Y cómo fue planteado? Que a nuestro juicio fortalecía al campo socialista,



y que si nosotros planteábamos que el campo socialista debía estar dispuesto a ir a la guerra por cualquier país socialista, no teníamos ningún derecho siquiera a ponernos a hacer ningún tipo de consideraciones acerca de algo que podía entrañar un peligro. Nosotros vimos las cuestiones de la propaganda, pero además veíamos el peligro real de cualquier crisis que pudiera surgir. Pero sin vacilación de ninguna índole, y honestamente, pensando con un verdadero sentimiento internacionalista, todos los compañeros acordamos dar una inmediata respuesta. Mediando ya la respuesta afirmativa, y nosotros con una enorme confianza porque lo creíamos un país experimentado en muchas cosas, incluso en la guerra, en cuestiones internacionales, les expresamos la conveniencia de firmar un acuerdo militar.

Bien: entonces ellos mandaron un proyecto de acuerdo que oportunamente sería publicado cuando se anunciara, una vez instalados los proyectiles. Y realmente, si algo lamento no conservar es aquel documento, porque una de las más increíbles chapucarías que se escribió jamás... se lo devolvimos porque nos lo pidieron, lo mandaron con expreso y todo. Y ¿qué hicimos nosotros? Redactamos el acuerdo contentivo de los elementos principales, pero una cosa que se pudiera publicar. Era obra de burócratas cretinos, absolutamente impolítico aquel tipo de acuerdo. Y nosotros redactamos, que aquí está de mi puño y letra, el acuerdo que fue remitido después a la

Unión Soviética y se firmó, aunque nunca nos mandaron copia de la firma.

CMDTE. RAUL CASTRO.- La idea inicial fue - que yo fuera --para recordarte eso-- y que lo firmaran Malinovsky y yo. Pero Jruschov entonces dijo que era tan importante que él en diciembre iba a venir a Cuba y que lo iban a firmar tú y él - aquí para hacerlo público, y que Malinovsky y yo lo inicialáramos para darle validez. Y como tenían que traerlo para que tú lo firmaras...

CMDTE. FIDEL CASTRO.- Y nuestra ilimitada confianza fue víctima ingenuamente de todas estas cosas sutiles que nosotros no éramos capaces de concebir en un Partido o en una dirección revolucionaria.

Y este documento dice así:

"Acuerdo entre el Gobierno de la República de Cuba y el Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas de cooperación militar para la defensa del territorio nacional de Cuba en caso de agresión..."

Yo sugerí dos títulos: éste, o "Acuerdo entre el Gobierno de la República de Cuba y el Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas de cooperación militar y defensa mutua..." Es decir, compromiso para ambas partes. No sólo porque el de ellos planteaba la cosa de Cuba... Si hay una guerra allá, ¿qué?, a nosotros nos van a dejar aquí tranquilos. ¡Era una tontería!

¿no? Vamos a hablarlo, vamos a plantearlo sobre esa base.

Y por último, "Acuerdo entre el Gobierno de la República de Cuba y el Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas sobre apoyo militar de la fuerza armada soviética a la defensa del territorio nacional de Cuba en caso de agresión..." Las planteamos y las sugerimos uno de ellos. Se sugiere cualquiera de los tres títulos anteriores, pero las expresaba la preferencia por alguno de estos títulos, que no sé si fue el primero o el segundo.

"El Gobierno de la República de Cuba y el -- Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, guiándose por los principios y objetivos ^{estatuto} del ~~estatuto~~ de la Organización de Naciones Unidas, reiterando su anhelo de vivir en paz con todos los Estados y pueblos, determinado de hacer todos los esfuerzos posibles para contribuir al mantenimiento y fortalecimiento de la paz mundial, ansiosos de establecer y desarrollar la amistad, colaboración y ayuda mutua de todos los pueblos hacia el principio y respeto a la soberanía e independencia de los Estados como también el de no intervención en sus asuntos internos, fieles a una política de principios basada en la amistad y solidaridad entre los pueblos que defienden una causa común, cuyos pilares fundamentales son la coexistencia pacífica entre los Estados de distinto sistemas sociales..."

Nos íbamos a armar de proyectiles estratégicos

cos termonucleares, y realmente en ese tipo de coexistencia pacífica todos los países bien armados y bien protegidos, es otro tipo de coexistencia pacífica, sin derecho imperialista a la represión y a la represalia en la escala que le dé la gana cuando le dé la gana.

"...La legítima defensa frente a la agresión, el derecho de cada pueblo a darse la forma de gobierno que estime conveniente a sus aspiraciones de bienestar y progreso, a vivir en paz sin que se le perturbe ni agreda desde el exterior y el reconocimiento, la prerrogativa histórica de toda nación de romper cuando lo desee los lazos que la atan a cualquier forma de dominio o explotación económica..."

En este documento algunas de las palabras como "coexistencia pacífica", que de verdad yo nunca suelo usar, y alguna otra cosa por aquí, hubo que incluirla, va incluida ahí porque en el documento original había alguna de estas cosas y no era político quitarlas, pero están todas estas cosas fundamentales aquí que le daban un contenido político y de principio a este acuerdo.

"...Decididos a dar los pasos necesarios para defender conjuntamente tan legítimo derecho del pueblo de Cuba..." (y yo decía que si se prefiere puede decirse "de los pueblos de Cuba y de la Unión Soviética", proponía yo) "...teniendo en cuenta además la urgencia de tomar medidas para asegurar la defensa mutua frente a una posible agresión contra la República de Cuba y la URSS, deseando convenir todas las cuestiones relativas

al apoyo que las Fuerzas Armadas soviéticas brindarán a la defensa del territorio nacional de Cuba en caso de agresión, han convenido en suscribir el presente acuerdo:

"Artículo 1: La Unión Soviética enviará a la República de Cuba fuerzas armadas para reforzar sus defensas frente al peligro de una agresión exterior y contribuir así al mantenimiento de la paz mundial. El tipo de las tropas soviéticas y las áreas de su estacionamiento en el territorio de la República de Cuba serán fijados por reglamentos nombrados de acuerdo con el Artículo 11 del presente acuerdo.

"Artículo 2: En caso de una agresión contra la República de Cuba o contra las fuerzas armadas soviéticas que se encuentran en el territorio de la República de Cuba, el gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y el gobierno de la República de Cuba, haciendo uso del derecho de la defensa individual o colectiva previsto por el artículo 51 del Estatuto de la Organización de las Naciones Unidas, tomarán todas las medidas necesarias para rechazar la agresión.

"Toda información referente a cualquier caso de agresión y a las acciones emprendidas en cumplimiento del presente artículo será presentada al Consejo de Seguridad de acuerdo con los reglamentos del Estatuto de la Organización de las Naciones Unidas. Las mencionadas acciones quedarán suspendidas una vez que el Consejo de Seguridad tome las medidas necesarias para el restable

cimiento y mantenimiento de la paz mundial.

"Artículo 3: Las fuerzas armadas soviéticas destacadas en el territorio de la República de Cuba respetarán plenamente su soberanía; igual respeto observarán hacia las leyes de la República de Cuba todas las personas pertenecientes a las fuerzas armadas soviéticas o sus familiares.

"Artículo 4: El Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas se hará cargo de los gastos de mantenimiento de las fuerzas armadas soviéticas destacadas en el territorio de la República de Cuba en virtud del presente acuerdo.

"Artículo 5: A fin de no afectar los suministros de la población cubana, los artículos de consumo, diferentes materiales, maquinarias, aparatos y otros bienes destinados a las fuerzas armadas soviéticas, serán suministrados desde la Unión Soviética. Dichos suministros, los equipos y municiones destinados a las fuerzas armadas soviéticas, así como los barcos asignados a su transporte tendrán libre entrada en el territorio de Cuba.

"Artículo 6 : El Gobierno de la República de Cuba conviene con el gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en prestarles a sus fuerzas armadas todas las facilidades necesarias para su instalación y estacionamiento, comunicación y movilidad. El transporte del personal de las fuerzas armadas soviéticas, el uso de

-77- 80-

la energía eléctrica y de los medios de comunicación, así como los servicios públicos y otras facilidades prestadas a las fuerzas armadas soviéticas serán pagadas por éstas según las correspondientes tarifas para las fuerzas armadas de la República de Cuba. Los locales y terrenos de instalación y estacionamiento serán facilitados por la República de Cuba sin cargo alguno; su adaptación y reparación correrán por cuenta de las fuerzas armadas soviéticas.

"Artículo 7: En las áreas asignadas a las fuerzas armadas soviéticas, la construcción de edificios aeródromos, caminos, puentes, instalaciones permanentes de radiocomunicación, o de otro tipo, serán emprendidas con medios y materiales de las fuerzas armadas soviéticas y la previa coordinación con el órgano competente de la República de Cuba encargado de atender estos asuntos.

"Artículo 8: En caso de dejar de utilizarse por las fuerzas armadas soviéticas los cuarteles militares, aeródromos y otras construcciones, junto con las instalaciones permanentes, serán entregadas al gobierno de la República de Cuba sin compensación alguna."

[REDACTED]

Aquí se hablaba de 'compensación', tengo entendido en la proposición de ellos; esto es: se devuelven sin compensación.

"Artículo 9: Las cuestiones de jurisdicción relativas a la presencia del personal de las Fuerzas Armadas soviéticas en el territorio de la República de Cuba serán reguladas por Convenios separados, basados en los principios expuestos en el Artículo 3 - del presente Acuerdo"

Es aquel que dice que "respetarán las Leyes".

"Artículo 10: Ambas partes convienen en que - las unidades militares de cada Estado estarán bajo el mando de sus respectivos Gobiernos, los que determinarán coordinadamente el empleo de sus correspondientes fuerzas para rechazar la agresión exterior y restaurar la paz".

"Artículo 11: A fin de regular adecuadamente -- las cuestiones diarias derivadas de la presencia de - Fuerzas Armadas soviéticas en territorio de la República de Cuba, el Gobierno de la República de Cuba y el - Gobierno de la URSS nombrarán sus respectivos representantes.

"Artículo 12: El presente Acuerdo será sometido a la ratificación de los respectivos Gobiernos y entrará en vigor desde el día de intercambio de las cartas de ratificación, hecho que se efectuará en..." Aquí se puso en blanco la fecha.

"Artículo 13: El presente Acuerdo será válido por un término de 5 años. Cada parte puede anular el Acuerdo notificándolo a la otra parte con un año de anticipación a la fecha del vencimiento del Acuerdo. En caso de que concluya el plazo de 5 años sin que ninguna de las partes solicite su anulación, el presente Acuerdo estará en vigor 5 años más.

"Artículo 14: Una vez concluida la validez del presente Acuerdo, las Fuerzas Armadas soviéticas abandonarán el territorio de la República de Cuba; la parte soviética reserva el derecho de evacuar de la República de Cuba los materiales, municiones, equipos, maquinaria, mecanismos y todo el material de guerra y -- otros bienes que sean propiedad de las Fuerzas Armadas soviéticas..."

Las instalaciones quedaban para nosotros.

"El Gobierno de la República de Cuba prestará -- toda la ayuda necesaria para la evacuación de las -- Fuerzas Armadas soviéticas del territorio de la República de Cuba.

"El presente Acuerdo ha sido redactado el día _____ de 1962 en dos ejemplares: uno en el idioma ruso y otro en el idioma español, siendo ambos de idéntico valor.

"Certificando lo antes mencionado, los Jefes de Gobierno de ambos Estados sellaron y firmaron el presente Acuerdo. Primer Ministro de la República de Cuba y Presidente y Ministro de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Jruschov..."

Y allá se llevó copia, se formalizó y se suscribió entre los Ministros de las Fuerzas Armadas, para después hacer el otro trámite formal; pero entró en inmediata vigencia, porque se comenzaron a dar los pasos pertinentes, todo el problema de traer e instalar aquellos equipos, la tramitación política del problema.

Nosotros, considerando que ellos tenían mejor información de la situación global de la correlación de fuerzas con relación al enemigo dejamos por parte de ellos la iniciativa en esa cuestión, y nos dispusimos a cooperar ampliamente, llamamos a los primeros compañeros que comenzaron a trabajar; y ahí hay que decir que la discreción de los cubanos brilló extraordinariamente, tanto como empezó a brillar por su ausencia la discreción soviética. Nos convertimos en apagadores de fuego constantemente, porque a cada rato se presentaba uno: "Miren, métanme preso, porque sé esto, sé esto, sé esto. Me lo dijo tal soviético, me lo dijo el otro, me lo dijo el otro..." Hay montones de anécdotas.

CMDTE RAUL CASTRO.- Teníamos un montón de oficiales presos, que venían ellos a informarnos que querían quedarse presos.

CMDTE FIDEL CASTRO.- Auto-presos.

CMDTE RAUL CASTRO.- Los dejábamos con armas, les explicábamos el problema, pero los dejábamos en el Club del Cacahual.

CMDTE FIDEL CASTRO.- A la vez se suponía que -- primero vendrían las instalaciones de las llamadas --

"palmas" para evitar el espionaje aéreo y por últimos los proyectiles.

Los compañeros trabajaron bárbaramente ubicando los campesinos, resolviendo todos aquellos problemas para instalarse.

Empezaron a llegar los primeros cohetes tierra-aire, que se suponía que iban a estar ahí para que no dejaran retratar a los cohetes.

Y, señores, esas son las cosas increíbles, y esas son las vacilaciones y el modo de operar indeciso, vacilante, que conduce a problemas. Nosotros no sabíamos ni cómo era un cohete de esos, ni qué tamaño tenía, ni dónde había que instalarlo, ni por dónde ^{se} disparaba, porque si nosotros hubiésemos sabido cómo eran los cohetes esos y nos hubieran planteado el problema de camuflar todo eso, qué fácil habría sido tomar una decisión. O la decisión de tumbar los U-2, instalar los radares en las palmas, que era elemental; o si no se quiere tumbar los U-2 la decisión de camuflar aquellas armas. En ^{un} país donde hay tantas construcciones, tantas naves de pollos, tantas cosas, lo más fácil del mundo habría sido construir todas esas instalaciones - bajo un techo de cualquier otra cosa y no lo habrían podido ^{descubrir} destruir jamás.

Si lo increíble fue que no lo descubrieran antes. Los descubrieron unos días antes de la crisis. Y lo increíble es que aquí volaban U-2 y no tumbaban ni -- U-2 ni escondían los proyectiles. Las cosas son tan burdas que alguna gente se preguntaba si no se hicieron a propósito, y yo les puedo asegurar que nada más lejos de la realidad: fue chapucería, falta de previsión.

Es increíble, porque esa no fue la única cosa; porque cuando la crisis estalla nosotros recordamos que fuimos a reunirnos, a cooperar, ¿no? --nosotros en alarma de combate--, y descubrimos esos proyectiles tierra-aire... Nos reunimos con un Mariscal, un General...

CMDTE RAUL CASTRO.- Un General del Ejército.

CMDTE FIDEL CASTRO.- Lo primero que habíamos hecho al darnos cuenta que aquellos aviones lo que tenían eran dos jeringuitas así como antiáereas y que tiraban a mil metros, y que aquello en vuelos rasantes podía ser destruido en cuestión de minutos, y yo tengo la completa seguridad de que los imperialistas hubieran podido destruir todos esos cohetes en dos minutos, con aviones B-26, ni siquiera con aviones a chorro--, lo que nosotros hicimos fue que todas nuestras antiáereas, incluso 50 baterías de antiáereas de la reserva, las ubicamos al lado de las bases de proyectiles estratégicos y de la defensa antiáerea.

Hay que decir que algunos cañonezos dispararon cuando se dio la orden. La gente aquí trabajó en serio y tomó las cosas en serio.

Me parece que no hubiera quedado, de seguirse las medidas de seguridad y de previsión y de defensa tomadas por ellos ni una base estratégica, ni un cohete tierra-aire, ni una lancha cohetera, ni nada. Los americanos son bastante listos, usan las técnicas, no son bobos, y conocían esas debilidades. Así es que la defensa de todas aquellas instalaciones con una artillería capaz de constituir alguna defensa en algún grado fue una cosa de la que nos ocupamos nosotros cuando es-

-86-90-

talló la crisis. Es conocida aquella historia, y se sabe cómo estalla la crisis, y se sabe cómo empezaron a aparecer toda una serie de síntomas, reuniones del Consejo y todo, cómo nosotros mucho antes de la Declaración establecimos la alarma de combate rápidamente, porque nosotros sí sabíamos que había crisis.

Pero en el interín --más o menos en el mes de julio-- nosotros vimos que se estaba gestando una atmósfera histérica y belicosa en los Estados Unidos, y una campaña que se venía haciendo y no se contrarrestaba, y ante esa situación pensamos que lo que había que hacer era adoptar otra posición, no empezar a adoptar --aquella política de mentiras: estamos mandando a Cuba armas defensivas. Y frente al emplazamiento del imperialismo --segunda debilidad, o primera debilidad-- en vez de pararse y de responder que Cuba tenía derecho a tener las armas que estimase pertinentes --que fue siempre nuestra posición en la ONU y en todas partes-- la política de empezar haciendo concesiones, diciendo que eran defensivas. La mentira, en dos palabras, acudir a la mentira renunciando tácitamente a un derecho y a un principio.

Porque nosotros creemos que tenía que haberse --abordado el problema en otra forma: Cuba es un país --independiente, soberano, tiene derecho a tener las armas que estime pertinentes, y la URSS a enviárselas, --de la misma manera que Estados Unidos se ha considerado con el derecho de hacer acuerdos con decenas de países y enviarles las armas que estime pertinentes, sin que --la Unión Soviética se considere con derecho a fiscalizar eso. Se empezó capitulando nuestra soberanía y nuestro derecho en la réplica frente a aquella campaña.

-91-

Nosotros mandamos una delegación a la Unión -
Soviética --creo que fue en aquella ocasión -
el compañero Aragonés y el Che-- a plantear -
nuestra opinión, que creíamos que había que -
salir al frente de esa campaña y declarar esa
línea, y si era necesario publicar el acuerdo;
que, desde luego, ellos tenían mejor conocimien-
to que nosotros de la situación global, y dejá-
bamos en manos de ellos la decisión, pero que -
sugeríamos eso,

Jruschov los recibió, habló, y dijo:

"No hay problema, ¡qué va!, en octubre yo man-
do la Flota del Báltico, y allá le mando una -
carta a Kennedy 24 horas antes, y ya están los
cohetes"... ¡La Flota del Báltico! Mientras -
tanto se iba encendiendo la cosa en Estados -
Unidos, se iba alimentando aquella campaña, se
acordó una resolución conjunta: toda una serie
de cosas. Y cuando efectivamente estábamos al
borde de la crisis, muchas horas antes nos dimos
cuenta de qué se trataba y que era con Cuba la
cosa, y rápidamente, ni cortos ni perezosos -
--porque la Revolución nunca ha sido corta ni
perezosa en ninguna situación de peligro-- , quan-
do se conoce la noticia ya...

CHDTE. RAUL CASTRO.- Perdón, una inte-
rrupción. Para dar más fuerza a eso que tú di-
ces: previmos eso, previmos eso. Cuando vamos
a allá nosotros no sabíamos nada de cohetes ni

de tamaño, como dice bien Fidel. Aquí vino el
Mariscal ^{Viziusov} Vrisov, que fue el jefe de la cohe-
ría soviética, que después fue jefe de Estado
Mayor soviético, que murió en el accidente aé-
reo de Yugoslavia, y Rashidov, aspirante a can-
didato a miembro del Buró Político. Hicimos -
inmediatamente después del acuerdo una explora-
ción estratégica por todo el país y ver dónde
íbamos a situar las cosas. Entonces cuando se
fueron ellos y nos quedamos nosotros, ya yo le
había pedido datos a él, porque teníamos una -
pequeña experiencia: la vigilancia de los agen-
tes enemigos, y de las pocas cosas que nosotros
habíamos recibido en el país como muchas veces,
inmediatamente por el trabajo de la contrainte-
ligencia y la seguridad sabíamos que mandaban los
datos para afuera, aunque es difícil que aquí -
llegue un barco por cualquier puerto e inmedia-
tamente cualquier agente lo esté viendo. Enton-
ces yo me enteré que los cohetes tenían un lar-
go de 20 metros. Sabiendo esa experiencia y la
cantidad de miles de gente que venía, se lo in-
formo a Fidel y estuvimos analizando.

Fidel de
cía ese argumento: ellos son los que saben, son
los que tienen experiencia, etc. Pero Fidel de-
cía: "bueno, pregúntales qué pasa --con la expe-
riencia nuestra--, qué sucedía --porque eso era

-93-

julio, la entrevista esta en junio, el acuerdo en julio para hacerlo público en diciembre o enero, con la presencia de Jruschov aquí...

CMDTE. FIDEL CASTRO.- No; se iba a hacer en noviembre.

CMDTE. RAUL CASTRO.- En noviembre o en diciembre, con la visita de Jruschov aquí.

DR. OSVALDO DORTICOS.- En noviembre.

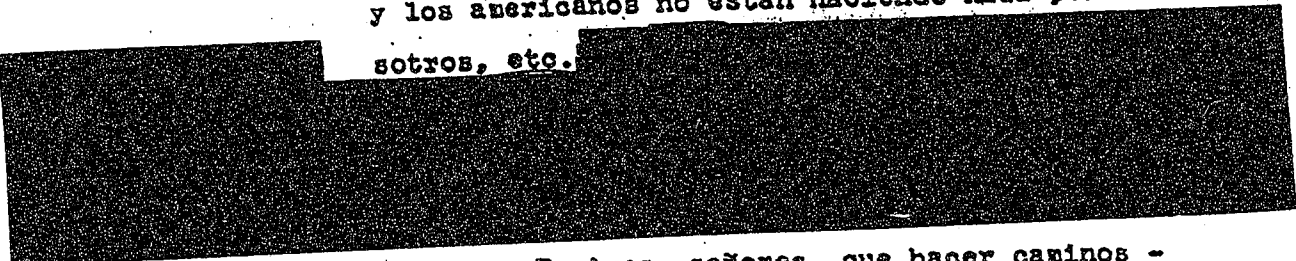
CMDTE. RAUL CASTRO.- En noviembre, con la visita de Jruschov.

Entonces decíamos: bueno, si se enteran de las cositas que recibimos nosotros, ¿cómo vamos a bajar cohetes de 20 metros aquí, y miles de soldados, sin que se dé cuenta la inteligencia enemiga antes de noviembre? Entonces Fidel convino en que la única pregunta que le hiciéramos a Jruschov era: "Jruschov, existe esto: ¿qué pasa si los yanquis, si Kennedy --decíamos-- se enteran antes de que se haga público el acuerdo?" Y esa fue la única pregunta que Fidel autorizó que yo personalmente le hiciera a Jruschov.

Todo esto se trató con un secreto tan grande, que esa carta de Fidel, ese arreglo, lo traducimos en el Estado Mayor soviético Alejandro, el Embajador, y yo; yo leyéndolo en español, porque no sé nada de ruso, y él buscando en un diccionario y tratando de arreglar, con un secreto que no lo sabía ni un traductor, ¡nadie! En-

tonces cuando yo en una finca de Jruschov, con Alejandro (el Embajador) de traductor, le planteo el problema, Jruschov --que era muy mal hablado-- dice: "No te preocupes, yo voy a coger a Kennedy por los testículos --en otras palabras--... ¡Ah!, no, me decía: "No te preocupes, si ese problema se presenta yo le mando un aviso a ustedes --porque ni en los cifrados se confiaba--, una frase convencional en un cifrado, y eso quiere decir que ustedes hagan una invitación a la Flota del Báltico para que visite a Cuba, por si acaso ellos se enteran antes".

Y mandamos a allá al Che y a Aragonés, de acuerdo a lo que Jruschov nos dijo, que/las cosas se iban a enterar porque ya Seguridad tenía toda una hilada de cartas de los vulgares --"gusanos" que había por la calle, que veían pasar los cohetes y lo estaban diciendo, y le echaban a los Estados Unidos: "Nos están embarcando estos RF, porque están llenando esto de cohetes y los americanos no están haciendo nada por nosotros, etc."



Tuvimos, señores, que hacer caminos -- bordeando pueblos, porque los cohetes no cabían por algunos lugares.

Esa era la aclaración que quería hacer.

Perdón: la frase final. Cuando yo le -

-95-

dije eso a Jruschov, dice: "No te preocupes, yo voy a coger a Kennedy por los testículos, y que venga a discutir, porque en definitiva ellos nos tienen a nosotros rodeados de bases, en Turquía, aquí, allá, etc.", que yo te conté eso y tú me dijiste: "¡Ah!", y te quedaste pensando en ese problema. Pero bueno...

Y entonces, yo tengo mi impresión particular de todo este negocio también. Y por eso no tenían interés en taparlo, ni un carajo, y después le echó la culpa a ^{VIRIUSOV} Yrisov, que ^{VIRIUSOV} Yrisov lo engañó y le dijo que los cohetes se podían camuflar en los palmares --que se lo dijo a Carlos.

CMDTE. FIDEL CASTRO.- ¡Ellos querían camuflar los cohetes! Si es que a todas luces, estratégicamente era una cosa formidable para el campo socialista; frente a todo el sistema de defensa, de radares, la presencia de los cohetes aquí creaba un tremendo fortalecimiento de la posición soviética. Ojalá aquí se hubieran podido establecer mil cohetes. Y eso fue lo que yo le dije a ^{VIRIUSOV} Yrisov: mil cohetes. Le digo: mire, si esto conviene a los intereses y a la defensa de todo el campo socialista, aquí nosotros estamos dispuestos a que se instalen mil cohetes. Que a mí cuando me dijeron que los cohetes que se iban a instalar eran 80, ¿no? No recuerdo cuantos eran los primeros, si eran 40 cohetes estratégicos...

CMDTE. RAUL CASTRO.- Creo que 40 primero. Cohetes de tierra, porque los submarinos iban a tener cohetes también, que se iban a abastecer en Mariel,...

CMDTE. FIDEL CASTRO.- Claro, porque es taban los submarinos con cohetes.

Cuando previmos, aconsejamos, exhortamos a que no se afrontara el problema con esa situación de renunciamento y de mentira. Fuimos a las Naciones Unidas, y allí sí que nosotros nos negamos a dar el brazo a torcer y a decir nada, ni explicaciones. ¡Y están los discursos!: está el discurso del compañero Dorticós, que fue pronunciado allí, siempre en esa posición. Nosotros no le concedemos ningún derecho al imperialismo a decidir qué tipo de armas debemos o no tener en Cuba.

Cuando estalla la crisis ya nosotros es tábamos hacia rato en alarma de combate: movilizamos la reserva, movilizamos todo. Y entonces llega la primera carta de Jruschov, que dice:

"Querido compañero Castro: El gobierno soviético acaba de recibir del Presidente de los Estados Unidos, Kennedy, el siguiente documento, - cuya copia le enviamos adjunta" --la declaración de Kennedy, aquella cosa insolente--.

"Consideramos esta declaración del gobierno de los Estados Unidos y la intervención de Kennedy del 22 de octubre como insólita ingerencia en los asuntos de la República de Cuba, la violación de las normas del Derecho Internacional y de las -

-97-

reglas elementales que rigen las relaciones entre los Estados y como un descarado acto provocativo contra la Unión Soviética. La República de Cuba tiene todos los derechos, igual que cualquier Estado soberano, a la defensa de su país y elección de sus aliados de acuerdo con su deseo. Rechazamos las exigencias descaradas del gobierno norteamericano del control sobre el envío de las armas a Cuba y su aspiración de determinar qué clase de armas puede tener la República de Cuba." Todos los argumentos para haberlos usado en la réplica a la campaña. "El gobierno de los EE. UU. sabe perfectamente que ningún Estado soberano permitirá inmiscuirse en sus relaciones con otros Estados y no presentará las cuentas sobre las medidas tendientes hacia el robustecimiento de la defensa de su país.

"Respondiendo a la intervención de Kennedy, el gobierno soviético hace la declaración en que expresa la protesta más decidida contra las acciones piratescas del gobierno norteamericano, y marca estas acciones como perversas y agresivas respecto a los Estados soberanos, y declara su decisión de luchar activamente contra tales acciones.

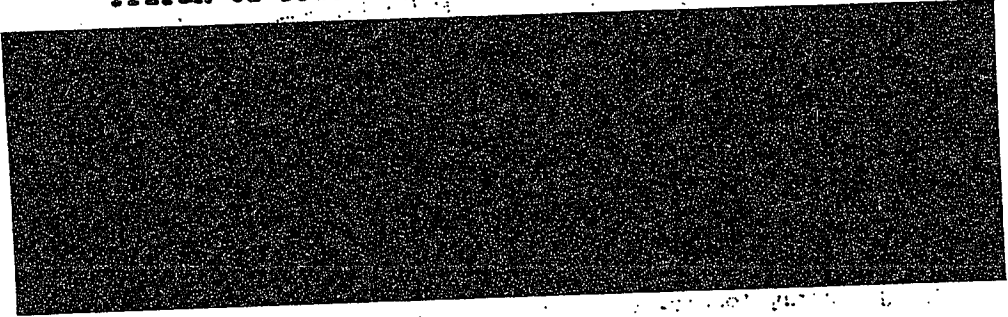
"Impartimos instrucciones a nuestro representante en el Consejo de Seguridad en el sentido de plantear urgentemente ante el Consejo la cuestión sobre la violación de parte de los EE. UU. de las normas del Derecho Internacional y de la Carta de la Organización de las Naciones Unidas y declarar una

decidida protesta contra las acciones agresivas y pérfidas del imperialismo norteamericano.

"Con motivo de la situación creada inpartidos las instrucciones a los representantes militares soviéticos que se encuentran en Cuba sobre la necesidad de adoptar las medidas correspondientes y estar completamente listos.

"Estamos seguros de que las acciones emprendidas por los imperialistas norteamericanos y tendientes de quitarle a la República de Cuba su legítimo derecho al robustecimiento de su poderío defensivo y defensa de su patria, provocarán la airada protesta de todos los pueblos amantes de la paz y promoverán el movimiento de las más amplias masas en defensa de la justa causa de la Cuba revolucionaria.

"Le enviamos, compañero Castro, y a todos sus compañeros de arma nuestro cálido saludo y expresamos nuestra firme seguridad de que los planes agresivos de los imperialistas norteamericanos sufrirán el fracaso.



-101-

Le ahí nosotros nos dedicamos, como todo el mundo recuerda, el ciento por ciento de los hombres, todo el mundo, a realizar la movilización, a emplazar las unidades. Y cuando, por cierto, descubro aquella increíble falta de ^{la}previsión y aquella indefensión de aquellos cohetes en general, la distribución de las 50 baterías de la reserva defendiendo las instalaciones. Calculábamos nosotros la posibilidad de algún intento de bombardeo, de destrucción, e incluso llegamos, nos reunimos con los representantes, el Jefe del Estado Mayor, le preguntamos; los mapas allí, los oficiales allí, llamé uno por uno a informar: al de los cohetes tierra-aire, preparado, listo —los cohetes esos de mediano alcance—, los cohetes listos, la aviación lista y todo listo y algunos cohetes estratégicos listos; además, había cohetes tácticos, armas atómicas tácticas.

Entonces le expliqué que había que estar muy preparados, había que estar muy alerta —ya que se estaban produciendo los vuelos rasantes—, que no podíamos permitir que nos volaran rasantes, que teníamos —yo estaba leyendo todos los cables, y como conocemos tan bien a los americanos— que tomar todas las medidas extremas, no dejarlos volar, e incluso que podíamos, en previsión de que pudieran destruir algunos de esos cohetes y salirse con las suyas, algunos de los proyectiles estratégicos —no mantenerlos en los emplazamientos, camuflarlos fuera de los emplazamientos y, aun después de un bombardeo, dispo-

ner de alguna reserva de cohetes estratégicos para que no los destruyeran, sobre la tesis de que iban a meter un bombardeo, un ataque aéreo para destruir los cohetes. Y nosotros estábamos defendiendo aquellos cohetes con un cariño y un amor increíbles. Participábamos por primera vez de un cierto estado de igualdad con un enemigo que nos había estado agrediendo y provocando incesantemente, y disfrutábamos realmente de aquella diferente y nueva situación, embriagados de aquel extraordinario espíritu internacionalista proletario, tal como lo soñábamos nosotros, con esta carta de por medio que estaba toda llena de resolución y de principio y de derechos.

Es decir, que ya cuando nosotros veíamos la variante del ataque aéreo, vamos allá, convencemos a aquella gente que desplieguen incluso los radares de baja altura para defendernos contra los aviones de baja altura y, además, le preguntamos qué pensaba hacer si atacaban. Hablamos de las armas estratégicas, hablamos de las armas tácticas —desde luego, se suponía que cualquier empleo de las armas estratégicas tenía que venir la orden de la Unión Soviética—, le pregunté por las armas tácticas, y si en caso de invasión estaban en plan de usar las armas tácticas; y me dio a entender que sí, que si era necesario se iban a emplear las armas atómicas tácticas en caso de una invasión.

Y nosotros, no muy convencidos de toda aquella, tan clara en el papel y en los mapas, situación

-103-

de combate y eficacia, porque conocíamos la debilidad frente a ataques aéreos en masa de aquellas armas, logramos incluso convencerlo de que no tuvieran emplazadas todas las armas si no se iban a usar, que dislocaran las que podían ser dislocadas para que no fueran destruidas en un ataque un arma que no se iba a usar en ese momento. Y creo que efectivamente así lo hicieron. Además, ya estaba todo hecho.

Y me acuerdo que ya era como el tercer día, estaba la cosa al rojo vivo, ya nosotros de acuerdo con los soviéticos les dijimos que --yo no recuerdo bien si fuera de acuerdo con los soviéticos o sin acuerdo con ellos, pero fue en virtud de la información que les dimos, la medida que les pedimos que tomaran, y que ellos decidieron tomar, de abrir los radares--... Y nosotros les dimos orden a todas las antiséreas de disparar contra los aviones que estaban volando en vuelos rasantes. Es decir, que al otro día por la mañana empezaba el combate contra los aviones en vuelo rasante, porque nosotros no podíamos aceptar --y me parece cosas de avestruces, cosa de no se sabe qué-- darle al enemigo el derecho de volar impunemente a 50 metros sobre las cabezas de las instalaciones, de los soldados y de todo el mundo.

CMDTE. RAUL CASTRO.- Ellos nos dijeron que no abríéramos fuego; eso fue posterior, cuando tú dijiste: bueno, qué pasa...

COMDE, FIDEL CASTRO.- No, eso fue después, el fuego que se abrió por allá por Candelaria y todos esos lugares desde por la mañana temprano el día en que se derriba el avión U-2.

Era por la noche, ya se habían tomado todas las medidas, tremenda, increíble movilización, y me pongo a pensar qué me faltaba por hacer y qué debía hacer, qué era lo único que me faltaba por hacer. - No sé si lo consulté contigo. Y entonces yo dije: voy a hacerle una carta a Jruschov para darle aliento. Tengo el temor de que está gente vaya a incurrir en un error histórico. Me acordaba de la invasión a la Unión Soviética, me acordaba del nazismo, me acordaba que a los primeros tiros, decían: no tiren, que es una provocación, y toda esa historia. Veía que eso no tenía salida si no era peleando, veía muy difícil que pudiera haber ningún retroceso en esto. Había que mantenerse firme, y decidí escribirle una carta a Nikita en ese momento para darle ánimos y exhortarlo a que no vacilara (Risas).

Yo escribí poco, realmente, no soy muy adicto al método epistolar, pero en aquel momento dije: - una carta voy a hacer.

Dice: "La Habana, 26 de octubre de 1962..."

Voy con Alejandro y la dicto allí. Después la he tenido que reconstruir, tenía las noticas y le pedí a él una copia.

Dice: "Querido compañero Jruschov"... El compañero Jruschov y yo siempre nos tratamos de queridos compañeros, y los que vinieron después también.

-105-

hasta que un día por equivocación pongo un "estimado", y se equivocaron ahí y ellos pusieron ya "estimado", y la situación está de "estimado" ahora.

Entonces, decía: "Querido compañero Jmschov: del análisis de la situación, y de los informes que obran en nuestro poder, considero que la agresión es casi inminente dentro de las próximas 24 ó 72 horas.

"Hay dos variantes posibles la primera y más probable es el ataque aéreo contra determinados objetivos con el fin ilimitado de destruirlo". En aquella época no se hablaba todavía de represalia limitada ni nada de eso. "La segunda, menos probable aunque posible, es la invasión. Entiendo que la realización de esta variante exigiría gran cantidad de fuerzas, y es además la forma más repulsiva de agresión - lo que puede inhibirlos". O sea, ellos van a tratar de resolver el problema con un bombardeo y no invadiendo.

"Puede estar seguro de que resistiremos firme y decididamente el ataque sea cual fuere".

A todo esto yo estoy escribiendo esta carta con un cuidado y unos escrúpulos bárbaros. Porque lo que yo le iba a decir era audaz y era atrevido; - tenía que adornarlo bien.

Digo: "El estado moral del pueblo cubano es sumamente alto y se enfrentará al agresor heroicamente. Deseo en estos instantes expresarle en palabras muy breves una opinión personal. Si tiene lugar la segunda variante" --es decir la invasión--, "si tiene lugar"... Porque yo pensaba: bueno ¿qué hacer? Si -

-106-110

viene la segunda variante hay que destruirla. Y es increíble. Desde luego, nunca presentarse el país - como agresor ni mucho menos, pero mi opinión era que simetían la invasión había que desperarles una andana de de cohetes nucleares completa y total. En la más absoluta convicción de que en una situación como esa el que diera el primer golpe llevaba el noventa y nueve por ciento de la ventaja. Y no iba a ser lanzar - un ataque sorpresivo, sino en caso de que en concreto se produjera la invasión de Cuba atacaran a un ejército soviético, que no lo iban a dejar peracer aquí, y para cuándo iban a esperar entonces resolver el problema.

Téngase en cuenta que todavía en aquella época no existía ilimitada cantidad de cohetes; a medida que ha pasado el tiempo la situación ha ido variando. Los americanos no tenían demasiados cohetes en aquel momento, y nosotros sabemos lo que es la velocidad de los aviones y la velocidad de todas esas cosas.

"Si tiene lugar la segunda variante y los imperialistas invaden a Cuba con el fin de ocuparla, el peligro que tal política agresiva entraña para la humanidad es tan grande que después de ese hecho la Unión Soviética no debe permitir jamás la circunstancias en las cuales los imperialistas pudieran descargar contra ella el primer golpe nuclear..."

Es decir, no le digo: métalo, sino si atacan y si invaden es una situación tan peligrosa y tan insoluble que no se ponga a perder tiempo - ni a bobeear y no le dé al enemigo el chance de disparar la primera andanada.

"...Le digo esto porque creo que la agresividad de los imperialistas es hace sumamente peligrosa y si ellos llegan a realizar un hecho tan brutal y violador de la ley y la moral universal como invadir a Cuba, ese sería el momento de eliminar para siempre semejante peligro en acto de la más legítima defensa, por dura y terrible que fuese la solución, porque no habría otra..."

Influye en esta opinión ver cómo se desarrolla esta política agresiva. cómo los imperia-

-112-

listas a despecho de la opinión mundial, por encima de los principios y del derecho, bloquean los mares, violan nuestro espacio aéreo y preparan una invasión, mientras por otra parte hacen fracasar toda posibilidad de negociación, a pesar de que saben la gravedad del problema.

"...Usted ha sido..." (Yo en ese momento le doy una especie de pedazo, realmente, porque estaba en aquel 'rollo' y yo dije: este hombre debe estar triste). "Usted ha sido y es un incansable defensor de la paz. Comprendo cuán amargas han de ser estas horas cuando los resultados de sus esfuerzos sobrehumanos son amenazados tan seriamente. Hasta el último momento, no obstante, mantenemos la esperanza que la paz se salve y estamos dispuestos a contribuir con lo que esté a nuestro alcance. Pero al mismo tiempo nos disponemos con serenidad a enfrentar una situación que vemos muy real y muy próxima.

"Le expreso una vez más la gratitud infinita y el reconocimiento de nuestro pueblo al pueblo soviético, que tan generoso y fraternal ha sido con nosotros, y nuestra profunda gratitud y admiración a usted, así como el deseo de éxito en la enorme tarea y graves responsabilidades que tiene en sus manos.

"Fraternalmente, Fidel Castro."

Incluso le doy las gracias. En aquellos momentos en que había que pensar que nosotros podríamos desaparecer, honradamente nosotros no asu-

minos la idea de que nosotros podíamos desaparecer. Bien: nos había tocado a nosotros hacer pagar ese precio, pero por lo menos el mundo se liberaría del imperialismo si es que se llegaba a producir un hecho tan grave y tan insoluble como una invasión, que sólo podía concluir en una guerra total. Y si ese era un resultado inevitable, temía que se pusieran a bobaar, porque siempre hablaba de que nunca daría el primer golpe y todas esas historias. Pero si el enemigo lanza un golpe de este tipo en una situación como ésa, no había solución.

Después, ésta es carta de Jrushov y carta de Fidel.

Esta dice: 28... esta es la tremebunda...

"Querido compañero Fidel Castro: Nuestro mensaje al Presidente Kennedy del 27 de octubre permite arreglar la cuestión a su favor, defender a Cuba de la invasión y del desencadenamiento de la guerra. La respuesta de Kennedy, que por lo visto conoce también, ofrece seguridad de que los Estados Unidos no invadirán a Cuba, no solamente con su fuerza sino que no permitirán a sus aliados realizar la invasión. Con esto el Presidente de los Estados Unidos responde positivamente a mis mensajes del 26 y 27 de octubre de 1962..."

Desde luego que a mí me pareció aquello tan síntoma de nerviosismo, aquella primera respuesta en que empiezan a hablar de los cohetes de Turquía y de Italia, cosa confusa, y después se ponen a hablar de otra cosa, cuando podía haberle puesto en una situación tan difícil y tan honorable, decir: bueno, estamos dispuestos a retirar

nos si ustedes dan garantías que satisfagan a Cuba; habrían tenido que poner a los yanquis a discutir con nosotros y los habrían llevado a la más superdesagradable situación en que hubieran caído jamás, porque habrían tenido que discutir largo - con nosotros, se habría podido aligerar un poco - la tensión, y los resultados hubieran sido diferentes y por lo menos honorables y dentro de los principios y dentro del más elemental sentido de la -- consideración al país y a los acuerdos que se habrían adoptado con un pueblo que no tuvo el menor instante de vacilación en aquella hora tan crítica. Yo estoy seguro que el lugar del mundo donde estaba más tranquila la gente era aquí, no hay dudas. Una cosa muy interesante, porque hemos estado en la antesala del holocausto ese; aquí se hacían chistes. Korda andaba por ahí diciendo que dónde se ponía que quería retratar el bongo cuando saltara y cosa por el estilo... Y desde luego, nosotros sabíamos que íbamos a hacer el papel de muertos pero decididos a hacerlo.

Entonces, dice: "...Ahora acabamos de preparar nuestra respuesta al mensaje del Presidente. No voy a exponerlo porque conocerá el texto que - está transmitiéndose por la radio..." (!por la radio nos enteramos nosotros!) "Con este motivo - quisiéramos recomendarle ahora en este momento de cambio en la crisis, que no se dejen llevar por los sentimientos; revelen la firmeza.

"Hay que decir que comprendemos su sentimiento de indignación ante las acciones agresivas de

-115-

los Estados Unidos y violaciones de las normas elementales del Derecho Internacional. Pero ahora está en vigor no tanto el derecho cuando la insensatez de los militaristas del Pentágono; - ahora cuando se divisa el acuerdo el Pentágono busca el pretexto para frustrar este acuerdo..."

El Pentágono, unos locos, unos desafortunados queriendo guerra. Y posiblemente los del Pentágono estaban temblando de miedo, temblando de miedo. Pero esa cosa, esa teoría, quieren una guerra a toda costa. Es el chantaje, esto es el chantaje.

"He aquí por qué organiza los vuelos provocativos de los aviones..."

Porque ¿qué ocurre? Cuando nosotros damos la orden de tirar, apenas aparecieron los primeros aviones por la mañana empezó el tiroteo por Candelaria y por todo aquello, pero "a millón". Pero no se sabe todavía cómo se produce el mecanismo del derribamiento del avión, si fue como resultado de la reunión el día antes, la decisión aquella, si fue el oficial operativo de los cohetes tierra-aire, si fue el contagio de las antiaéreas de nosotros tirando tiros, y el hecho es que le meten el viaje al avión U2 y lo tumban. Pero esedía se disparó ya contra los aviones a vuelo rasante que se desaparecieron de allí.

"...He aquí por qué organiza..."

"...Pero ahora está en vigor no tanto el

derecho, cuanto la insensatez de los militaristas del Pentágono. Ahora, cuando se divisa el acuerdo, el Pentágono busca el pretexto para frustrar este acuerdo. He aquí por qué organiza los vuelos provocativos de los aviones. Ayer ustedes derribaron uno de ellos, mientras que antes no los derribaban, cuando sobrevolaban su territorio..."

Nosotros no podíamos derribar a U2, pero aquí nunca sobrevolaba sin permiso nuestro nadie, ni lo habríamos tolerado.

"...Tal paso será aprovechado por los agresores en sus fines.

"Por lo tanto, quisiéramos aconsejarles amistosamente: muestren paciencia, firmeza y una vez más firmeza. Desde luego, si hay invasión será necesario rechazarla por todos los medios..."

!Compadre, la verdad de Perogrullo!: !hay que rechazarla si hay invasión!

"...Pero no hay que dejarse llevar por las provocaciones porque los militaristas desenfrenados del Pentágono ahora, por lo visto, cuando se divisa la eliminación del conflicto, que es en su favor, creando la garantía contra la invasión a Cuba, quieren hacer frustrar el acuerdo y provocarles hacia las acciones que podrían usarse contra ustedes. Les pediríamos no dar pretexto para esto.

"Nosotros de nuestra parte haremos todo -- para estabilizar la situación de Cuba, defender

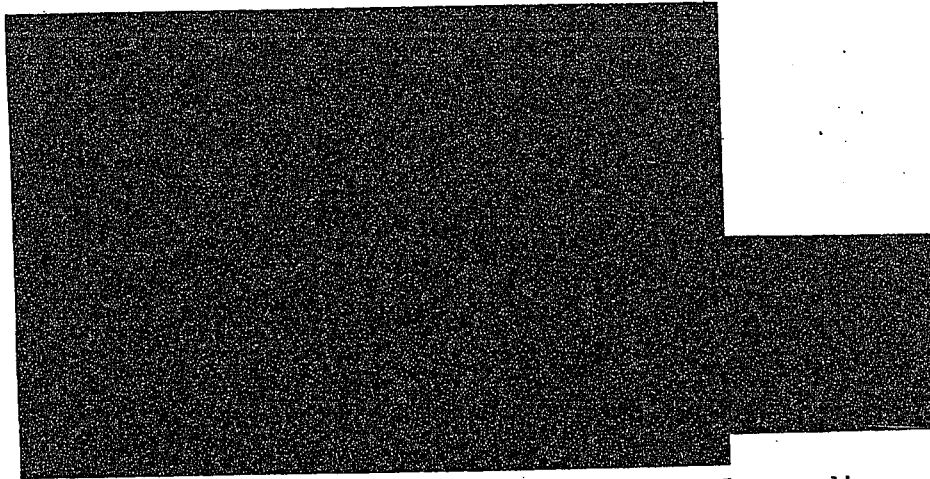
-117- 120-

a Cuba de la invasión y asegurarles las posibilidades de la construcción pacífica de la sociedad socialista.

"Le enviamos el saludo extendiéndolo a toda su colectividad de dirección.

"28 de Octubre de 1962.

"28 de Octubre de 1962. Señor Nikita Jruschov, Primer Ministro de la Unión Soviética y de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. - Querido compañero Jruschov: Acabo de recibir -- su carta. La posición de nuestro gobierno en relación a lo que usted nos comunica está contenida en la declaración formulada en el día de hoy cuyo texto seguramente usted conoce: los Cinco Puntos.



"Deseo aclararle algo referente a las medidas antiaéreas que nosotros adoptamos. Usted dice: 'Ayer ustedes derribaron uno de ellos mientras que antes no los derribaban cuando sobrevolaban su territorio'.

"Antes se cometían violaciones aisladas sin un propósito militar determinado o sin un peligro real derivado de esos vuelos? --Es decir, vuelos de U-2 y cosas de esas, nosotros no podíamos hacer nada; cuando dice "ustedes lo derribaron" ya yo asumo que estamos también incluidos en artillería antiaérea - con aviones, porque los que lo derribaron fueron - ellos--.

"Ahora no era ese el caso. Existía el peligro de un ataque sorpresivo sobre determinadas instalaciones militares. Decidimos que no debíamos cruzarnos de brazos, porque un ataque por sorpresa, apaga los radares de detección, y los aviones potencialmente agresores volando impunemente sobre los objeti-

-122-

vos, podía destruirlos totalmente. No creíamos - que debíamos permitir eso después de los esfuerzos y gastos realizados y además porque nos debilitaría mucho militar y moralmente. Con ese motivo las fuerzas cubanas el día 24 de Octubre movilizaron 50 baterías antiaéreas, que era toda nuestra reserva, para apoyar esas posiciones de las fuerzas soviéticas. Si queríamos evitarles riesgos del ataque por sorpresa era necesario que los artilleros tuviesen órdenes de disparar. El mando de las fuerzas soviéticas le - podrá brindar informes adicionales de lo que ocurrió con el avión derribado.

"Antes, las violaciones del espacio aéreo se hacían de facto y de modo furtivo. En el día de ayer - el Gobierno americano trató de oficializar el privilegio de violar nuestro espacio aéreo a cualquier hora - del día y de la noche. Eso no lo podemos aceptar nosotros porque equivale a renunciar a una prerrogativa - soberana. Sin embargo, nosotros estamos de acuerdo en evitar un incidente en estos precisos instantes que pudiera ocasionar un gran daño a las negociaciones y daremos instrucciones a las baterías cubanas de no disparar, pero sólo mientras duren las negociaciones y sin revocar la declaración publicada ayer sobre la decisión de defender nuestro espacio aéreo. Debe contarse, además, con el peligro de que en las condiciones actuales de - tensión accidentalmente puedan ocurrir incidentes.

"También deseo informarle que nosotros somos en principio contrarios a la inspección de nuestro territorio.

-123-

"Aprecio extraordinariamente el esfuerzo que usted ha hecho por mantener la paz y estamos absolutamente de acuerdo con la necesidad de luchar por ese objetivo. Si ello se logra de manera justa, sólida y definitiva, será un inestimable servicio a la humanidad.

"Fraternalmente,

Es decir, cuestionando que...

"Hemos recibido su carta del 28 de octubre y las comunicaciones sobre las conversaciones que usted como también el Presidente Dorticós han tenido con nuestro Embajador.

"Comprendemos su situación y tomamos en cuenta las dificultades que usted tiene ahora en la primera etapa transitoria, después de la liquidación de la tensión máxima surgida debido a la amenaza de parte de los imperialismos norteamericanos que usted estaba esperando de un momento a otro si..."

Ahora ustedes verán lo que dice este señor:

"Comprendemos que para usted están creadas determinadas dificultades a causa de que hemos prometido al Gobierno de los Estados Unidos retirar la base coheteril en calidad de arma ofensiva, /cambio del compromiso de los Estados Unidos de dejar los planes de invasión a Cuba por tropas de los propios Estados Unidos y sus aliados en el Hemisferio Occidental, de levantar la así llamada 'Cuarentena', es decir, poner fin al bloqueo de Cuba.

-124-

"Esto llevó a la liquidación del conflicto - en la zona del Caribe, que estaba preñado como lo entienden bien del choque de dos potencias poderosas y de su transformación en la Guerra Mundial -- Termonuclear.

"Como hemos comprendido de nuestro Embajador, entre algunos cubanos existe la opinión de que el - pueblo cubano desearía una declaración de otro carácter, en todo caso no desearía la declaración, sólo el retiro de cohetes.

"Es posible que esta clase de sentimiento exista entre el pueblo; pero nosotros, personalidades - políticas y del Estado, somos dirigentes del pueblo que no sabe y no puede abarcar enseguida todo lo que deben abarcar los dirigentes. Por lo tanto debemos ir a la cabeza del pueblo y entonces el pueblo nos - seguirá y nos respetará.

"Si nosotros, cediendo ante los sentimientos en el pueblo, nos hubiéramos dejado llevar por ciertas - capas electrizadas de la población y nos hubiéramos - negado a concertar el razonable Acuerdo con el Gobierno de los Estados Unidos, entonces posiblemente habría empezado la guerra en cuyo transcurso habrían perecido millones de personas, y los sobrevivientes habrían dicho que la culpa la tienen los dirigentes, que no habían tomado las medidas necesarias para conjurar esta guerra de aniquilación.

"La prevención de Cuba y el ataque de Cuba dependían no sólo de las medidas que adoptaba nuestro Gobierno sino también del cálculo de las acciones de fuerzas

-125-

enemigas que están situadas cerca de usted; por ende, había que considerar la situación en conjunto.

"Además hay opiniones de que nosotros y usted no hemos llevado a cabo las consultas con motivo de estas cuestiones antes de adoptar la posición conocida por usted. Con este motivo opinamos que hemos llevado a cabo las consultas con usted, querido Fidel Castro, recibiendo los cables unos más alarmantes que otros, y al fin su cable del 27 de octubre en que dijo estar casi seguro de que el ataque a Cuba se consumaría. Usted opinaba que ésta fue solamente una cuestión de tiempo, el ataque en curso de 24 a 72 horas. Al recibir de usted este cable muy alarmante y sabiendo de su valentía, opinábamos que esto fue la alarma completamente fundada!..

A este señor se le ocurre pretender alterar el sentido de la carta y presentar la carta como una carta alarmista. ¿Acaso no fue esta la consulta de su parte con nosotros? Y ustedes que han leído textualmente la carta y el contenido y el sentido de la carta...

Hemos comprendido este cable como señal de extrema alarma... Si en las condiciones creadas, teniendo también en cuenta la información de que el desenfrenado -- grupo guerrillista de los militaristas de los Estados Unidos quiso aprovechar la situación creada y realizar el ataque a Cuba, hubiéramos continuado las consultas, habríamos perdido el tiempo y este golpe habría sido aceptado.

Hemos formado la opinión de que nuestros cables -

estratégicos en Cuba se convirtieron en una fuerza atractiva para los imperialistas. Se asustaron. Y a causa del temor de que los cohetes fueran puestos en marcha, podrían atreverse a liquidarlos por medio de bombardeos o realizar la invasión de Cuba. Y hay que decir que podrían ponernos fuera de combate.

"Por lo tanto, su alarma tenía todos los fundamentos..."

Ahora viene lo otro, tergiversado también:

"En cable del 27 de octubre nos propuso que fuéramos primeros en asestar el golpe nuclear contra el territorio del enemigo. Usted, desde luego, con tanta a qué llevaría esto: esto no sería un simple golpe sino el inicio de la guerra mundial o termónuclear."

"Querido compañero Fidel Castro: considero esta proposición suya como incorrecta, aunque comprendo su motivo. Hemos vivido el momento más serio en que pudo desencadenarse la guerra termónuclear mundial..."

Además, todo este problema, esta situación de desmoralización... Ni hubo masas movilizadas... Explo- taron a fondo la mentira, explotaron a fondo la política defensiva del avestruz, de renuncia de un derecho, y promovió incluso la creación de las condiciones en Estados Unidos de la crisis. De eso no hay la menor duda, que al no haber sabido afrontar políticamente de la manera correcta dio lugar a la crisis.

"Evidentemente, en tal caso los Estados Unidos su- frirían enormes pérdidas, pero la Unión Soviética y el -

-127-

campo socialista también sufrirían mucho.

"En lo que se refiere a Cuba, el pueblo cubano es difícil incluso decir en general en qué para él eso podría terminarse..."

Si. En primer término, en el fuego de la guerra se quemaría Cuba. No hay ninguna duda de que el pueblo cubano lucharía valientemente, pero que perecería heroicamente. Es eso tampoco hay dudas.

"Pero nosotros luchamos contra el imperialismo no para morir sino para aprovechar todas — nuestras posibilidades, para perder menos en esta lucha y ganar más, para vencer y ganar la victoria del comunismo"


Esa fue toda la tesis, como Hitler... Y así por el estilo.

Aquí, desde luego, hicimos concesiones, — aceptamos el compromiso, pactábamos según el principio de la concesión a costa de concesión. Los Estados Unidos hicieron también concesiones, asumieron ante todo el mundo..., etc.

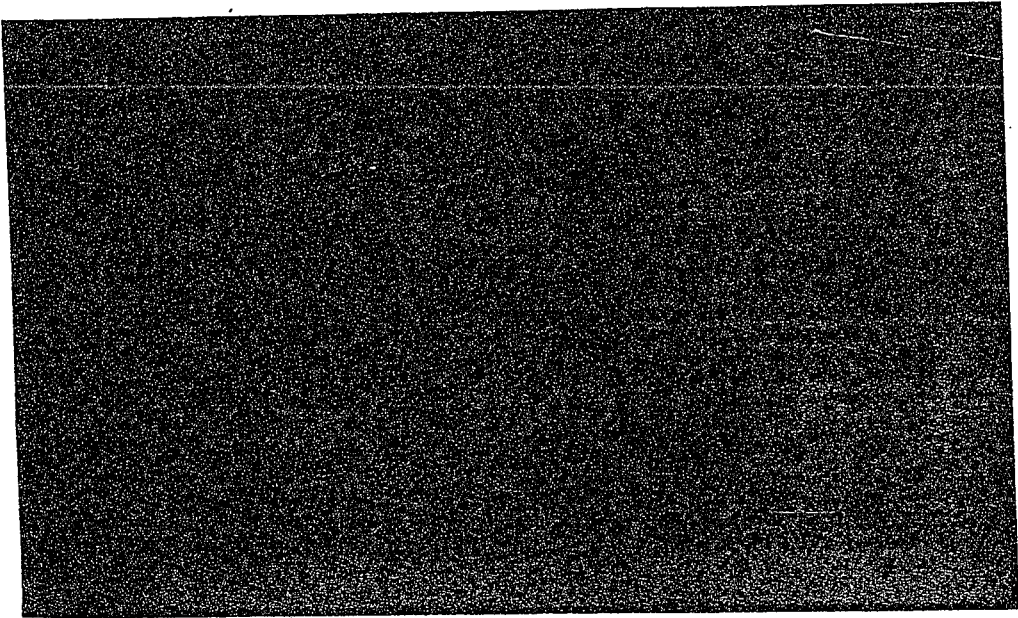
"Octubre 31 de 1962

Señor Nikita Jruschov,
Primer Ministro de la Unión Soviética,
URSS.

Querido compañero Jruschov: Recibí su carta del 30 de octubre. Usted entiende que si fuimos consultados antes de adoptar la decisión de retirar los proyectiles estratégicos. Se basa en las noticias alarmantes que llegaban de Cuba, y por último mi cable del 27 de octubre,

 No sé cuáles noticias recibió usted; sólo respondo del mensaje que le envié la noche del 26 de octubre, recibido por usted el 27.

"Lo que hicimos frente a los acontecimientos, compañero Jruschov, fue prepararnos y disponernos a luchar. En Cuba sólo hubo una clase de alarma: la alarma de combate. Cuando a nuestro juicio el ataque imperialista se hizo inminente estimé conveniente comunicárselo a usted y alertar tanto al Gobierno como al Mando Soviético --ya que había fuerzas soviéticas comprometidas a luchar junto a nosotros en la defensa de la República de Cuba de una agresión exterior-- acerca de la posibilidad de un ataque que no estaba en nuestras manos impedir, aunque sí resistir.



Le expresé que la moral de nuestro pueblo era muy alta y que la agresión sería resistida heroicamente.

Al final del mensaje le reiteré de nuevo que esperábamos con serenidad los acontecimientos. El peligro no podía impresionarnos "porque lo hemos sentido gravitar sobre nuestro país durante mucho tiempo, y en cierto modo nos hemos acostumbrado a él.

"Los hombres soviéticos que han estado junto a nosotros saben cuán admirable ha sido la actitud de nuestro pueblo durante esta crisis y qué honda hermandad se creó entre los hombres de uno y otro pueblo en las horas decisivas.

"Muchos ojos de hombres cubanos y soviéticos que estaban dispuestos a morir con suprema dignidad vertieron lágrimas al saber la decisión sorpresiva, inesperada y prácticamente incondicional de retirar las armas.

"Usted quizás no conozca hasta qué grado el pueblo cubano se dispuso a cumplir su deber con la patria y con la humanidad.

"NO ignoraba cuando las escribí que las palabras contenidas en mi carta podían ser mal interpretadas por usted, y así ha ocurrido, tal vez porque no las leyó detenidamente, tal vez por la traducción, tal vez porque quise decir mucho en demasiadas pocas líneas. Sin embargo no vacilé en hacerlo.

"¿Cree usted, compañero Jruschov, que pensábamos egoístamente en nosotros, en nuestro pueblo generoso dispuesto a involucrarse, y no por cierto de modo inconsciente sino plenamente seguro del riesgo que corría? No, compañero Jruschov; pocas veces en la historia, y hasta podría decirse que ninguna, porque nunca tan tremendo peligro corrió sobre pueblo alguno, se dispuso un pueblo a luchar y a morir con sentido tan universal de su deber.

"Nosotros sabíamos --no presumo usted que lo ignorábamos-- que habríamos de ser exterminados, como insinúa en su carta, caso de estallar la guerra termonuclear. Sin embargo, no por eso le pedimos que retirara los proyectiles, no --por eso le pedimos que cediera. ¿Cree, acaso, que deseábamos esa guerra? ¿Pero cómo evitarla si la invasión llegaba a producirse? Se trataba precisamente de que este hecho era posible y de que el imperialismo bloqueaba toda solución, y sus exigencias eran --desde nuestro punto de vista-- imposibles de aceptar por la URSS y por Cuba.

"Y si el hecho se producía, ¿qué hacer con los dementes que desatasen la guerra?" --porque él habla de los dementes--, "¿qué hacer con los dementes que desatasen la guerra? Usted mismo ha afirmado que en las condiciones actuales la guerra inevitablemente se transformaría en guerra termonuclear rápidamente.

"Yo entiendo que una vez desatada la agresión no debe concederse a los agresores el privilegio de decidir además cuándo se ha de usar el arma nuclear. El poder destructivo de esta arma es tan grande y tal la velocidad de los medios de transporte, que el agresor puede contar a su favor con una ventaja inicial considerable.

"Y yo no sugerí a usted, compañero Jruschov, que la URSS fuese agresora, porque eso sería algo más que incorrecto, sería inmoral e indigno de mi parte, sino que desde el instante en que el imperialismo atacara a Cuba y en Cuba fueran armadas de la URSS destinadas a ayudar nuestra defensa en caso de ataque exterior, y se convirtieran los imperialistas por ese hecho en agresores contra Cuba y contra la URSS, se les respondiera con un golpe aniquilador.

"Cada cual tiene sus propias opiniones, y yo sostengo la mía acerca de la peligrosidad de los círculos agresivos del Pentágono y su tendencia al golpe preventivo.

"No le sugerí a usted, compañero Jruschov, que en medio de la crisis la URSS atacara, sino que después del ataque imperialista la URSS actuara sin vacilaciones y no cometiera jamás el error de permitir la circunstancia de que los enemigos descargasen sobre ella el primer golpe nuclear. Y en ese sentido, compañero Jruschov, -

mantengo mi punto de vista, porque entiendo que era una apreciación real y justa y una situación determinada.

"Usted puede convencerse de que estoy equivocado, pero no puede decirme que estoy equivocado sin convencerme.

"Sé que éste resulta ser un tema tan delicado que sólo en circunstancias como esa y en un mensaje muy personal se podía abordar. - Usted se preguntará qué derecho tenía yo a hacerlo. Lo abordé sin importarme cuán espinoso era, siguiendo un dictado de mi conciencia como un deber de revolucionario, e inspirado en los más desinteresados sentimientos de admiración y cariño hacia la URSS, a lo que ella representa para el futuro de la humanidad, y la preocupación de que nunca más vuelva a ser víctima de la perfidia y la traición de los agresores, como lo fue en 1941, lo que tantos millones de vidas y destrucción costó. Además, el que le hablaba no era un azuzador sino un combatiente desde la trinchera de mayor peligro.

"No veo cómo puede afirmarse que fuimos consultados de la decisión tomada por usted. Nada puedo desear más en estos instantes que estar equivocado. Ojalá sea usted quien tenga toda la razón. No son unos cuantos --como le han informado a usted--, sino muchos los cubanos que en este

-135-

momento viven instantes de indecible amargura y tristeza. Los imperialistas ya empiezan de nuevo a hablar de invadir al país, como prueba de lo efímeras y poco dignas de confianza que son sus promesas. Nuestro pueblo, sin embargo, mantiene inquebrantable su voluntad de resistir a los agresores, y quizás más que nunca necesite confiar en sí mismo y en esa voluntad de lucha.

"Lucharemos contra las circunstancias adversas, nos sobrepondremos a las dificultades actuales y saldremos adelante, sin que nada pueda destruir los lazos de amistad y gratitud eternas hacia la URSS.

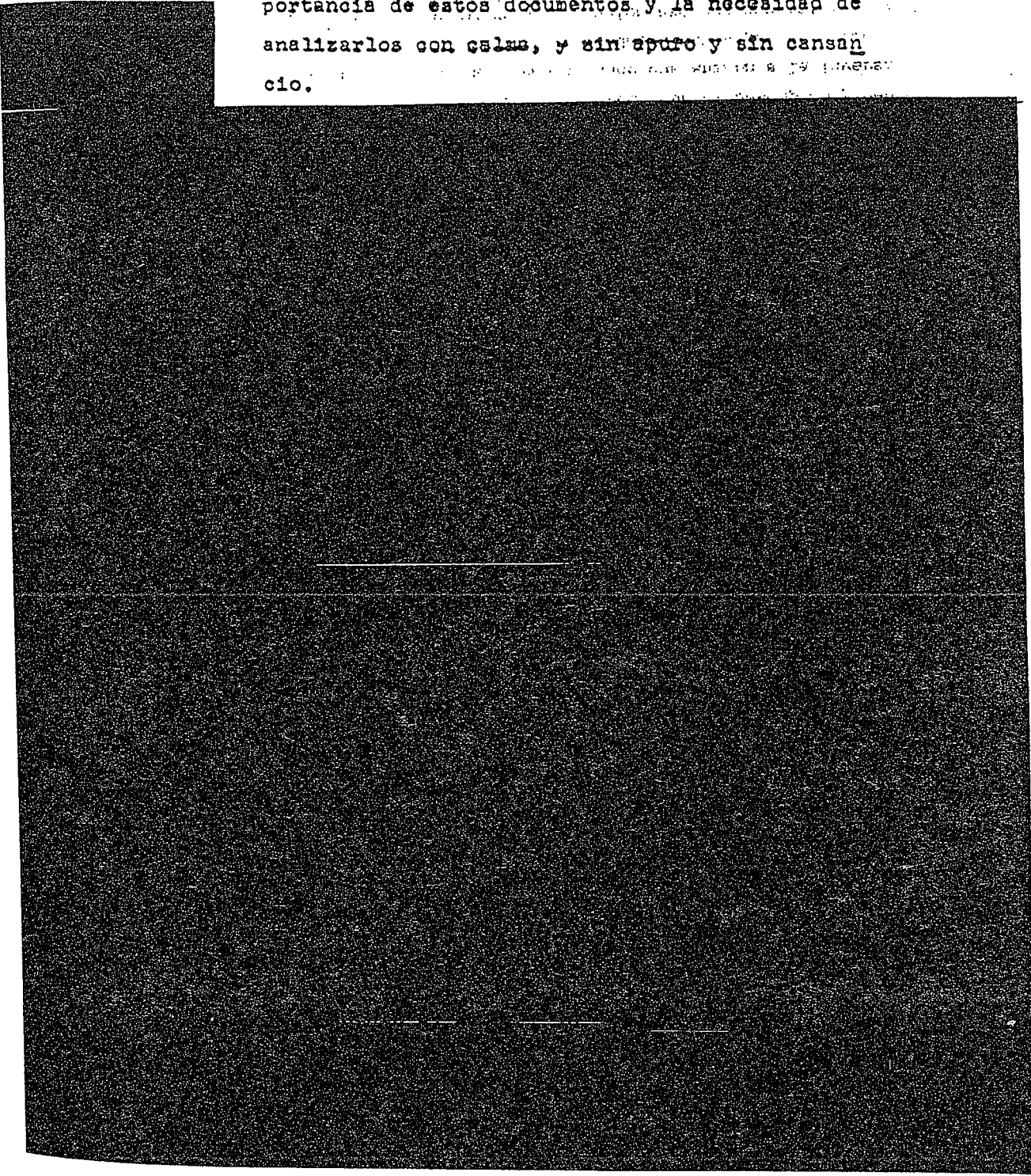
"Fraternalmente,

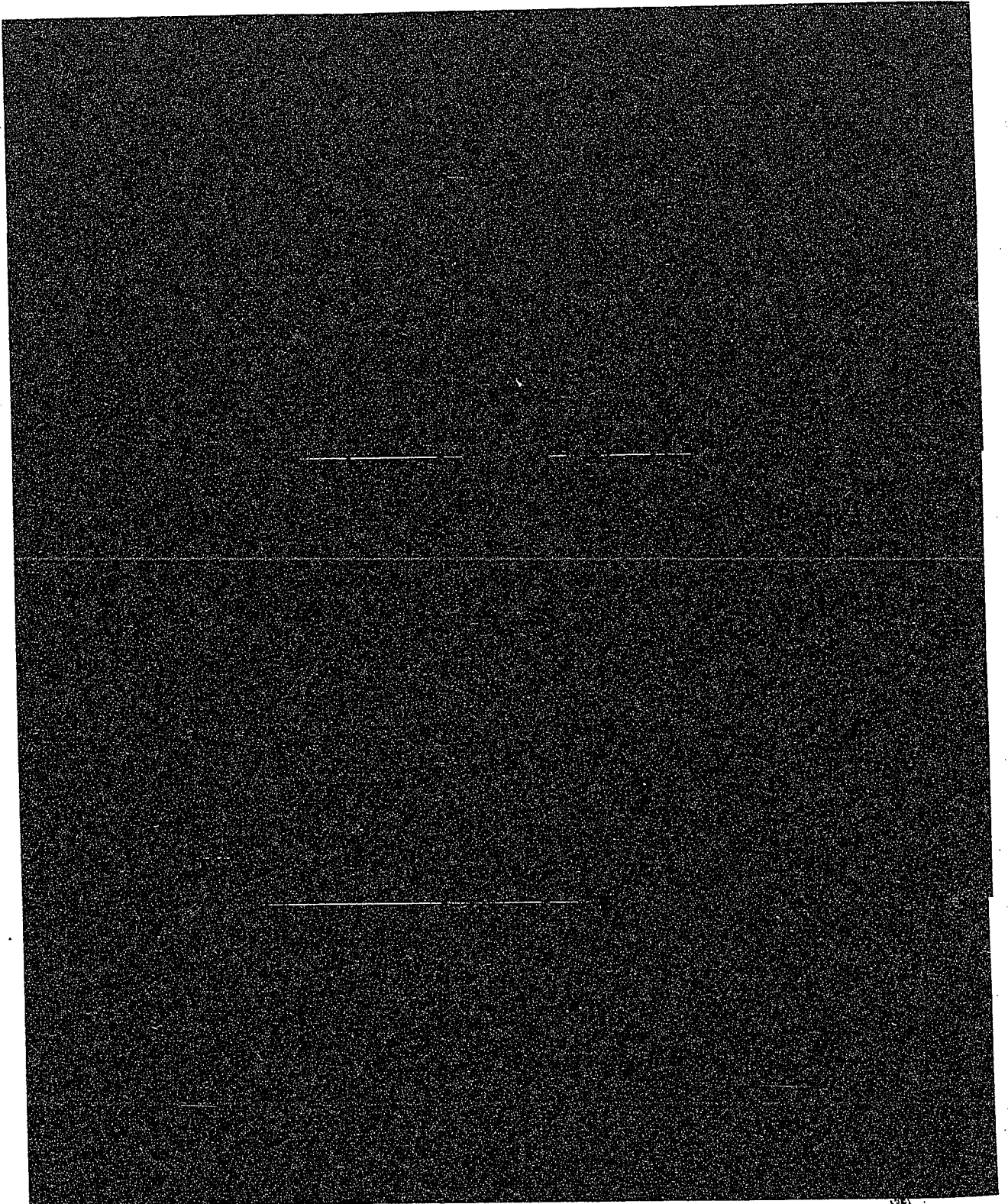
"Fidel Castro".

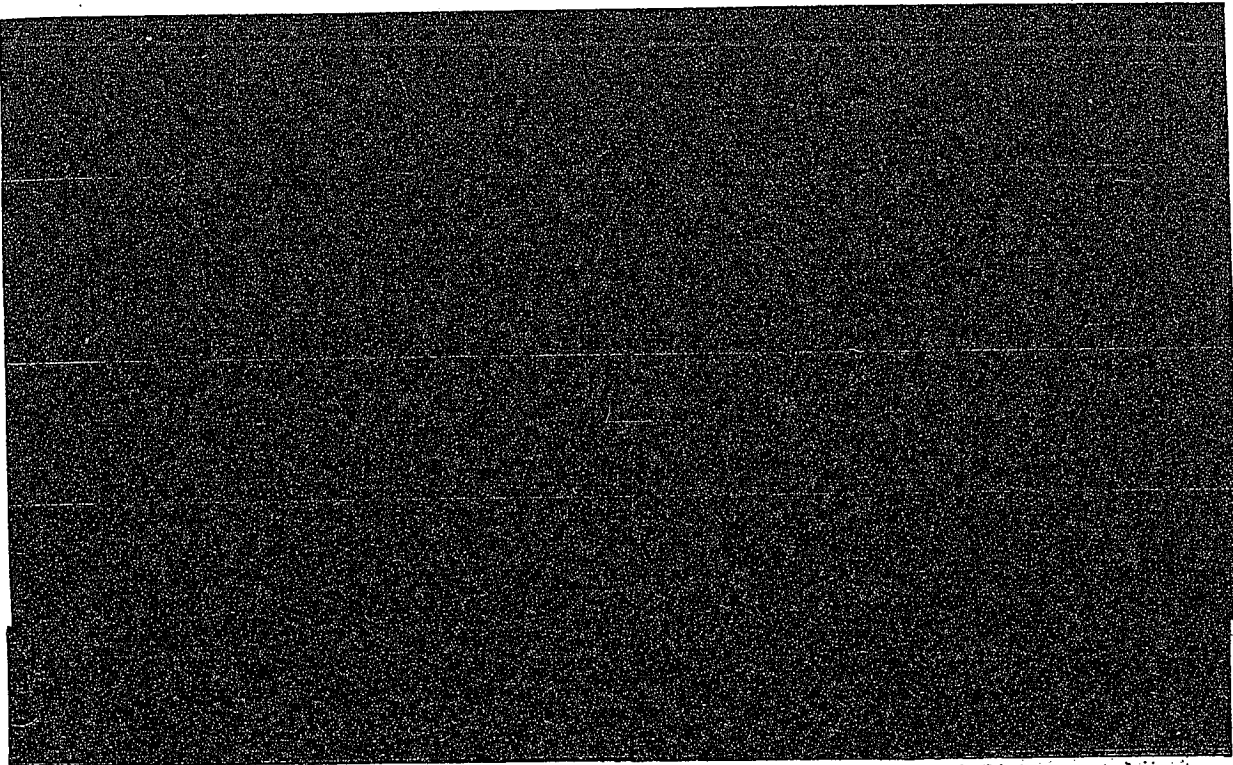
Después mandó una carta larga, interminable. Y entonces se redactó una carta en la Dirección y se le respondió sosteniendo todos los puntos de vista esos.

Hay más documentos. Tal vez sea conveniente incluso... Y esto tiene que seguir explicándose para que todos ustedes conozcan las interioridades y todos los detalles de este proceso, que permitan conocer a cabalidad dónde están los antecedentes, los móviles y los hechos que justifican nuestra actitud y nuestra política. Pero me parece que sería mejor, dada la importancia y el interés que tiene esto, que no vayamos a maltratar el tema, y en mejores condiciones, después de descansar todos un poco, nos volvamos a reunir aunque sea medio día más para seguir tratando esto. Ustedes ven la im-

portancia de estos documentos y la necesidad de
analizarlos con calma, y sin apuro y sin cansan
cio.







oooo

ALTERNATE COPY FOLLOWS

N.T.

Y hay que empezar por la crisis de octubre, cosa que debe ser sabida por los compañeros. Cómo se toma la decisión. Nosotros hacía rato veníamos planteando la necesidad de tomar medidas que acabara de constituir una seguridad para el país. En aquella época teníamos un grado de confianza altísimo en la Unión Soviética, yo creo que más de la cuenta. Muchas cosas se trataban, no estábamos exigiendo papeles ni cosas.

Y por aquellos días se aparece una delegación de militares soviéticos, presidida por un Mariscal; nos pregunta cómo creíamos que se evitaba la cosa de una agresión. Le dijimos que adoptando medidas que de manera inconfundible le expresara al imperialismo que cualquier agresión a Cuba significaría una guerra no sólo con Cuba. Pero como el hombre ya traía sus ideas elaboradas, dice: "pero, en concreto, cómo? Hay que hacer actos concretos que indiquen eso".

Ya traía la misión de proponer la instalación de los proyectiles estratégicos, y hasta tal vez tenía miedo de que nosotros no aceptáramos. Nosotros podíamos considerar: bueno, los proyectiles aquí puede significar que sirvan de base a cri-

-66/70

ticas y campañas en contra de la Revolución en el resto de la América Latina; pero nosotros no tuvimos ninguna duda. En primer lugar, cuando se nos plantea lo de los proyectiles en ese momento, nosotros pensábamos que era algo que convenía a la consolidación del poder defensivo de todo el campo socialista, que contribuía a eso; no quisimos pensar en nuestros problemas. Subsiguientemente, equivalía a la defensa de nosotros. Pero realmente, p los compañeros que participaron, que eran los compañeros del Secretariado, nos reunimos los compañeros para analizar este problema y tomar una decisión. ¿Y cómo fue planteado? Que a nuestro juicio fortalecía al campo socialista, ~~por lo tanto~~
~~el campo socialista~~
~~de~~

-71-

5/16 July 1960

y que si nosotros planteábamos que el campo socialista debía estar dispuesto a ir a la guerra por cualquier país socialista, no teníamos ningún derecho siquiera a ponernos a hacer ningún tipo de consideraciones acerca de algo que podía entrañar un peligro. Nosotros vimos las cuestiones de la propaganda, pero además veíamos el peligro real de cualquier crisis que pudiera surgir. Pero sin vacilación de ninguna índole, y honestamente, pensando con un verdadero sentimiento internacionalista, todos los compañeros acordamos dar una inmediata respuesta. Mediando ya la respuesta afirmativa, y nosotros con una enorme confianza porque lo creíamos un país experimentado en muchas cosas, incluso en la guerra, en cuestiones internacionales, les expresamos la conveniencia de firmar un acuerdo militar.

Bien: entonces ellos mandaron un proyecto de acuerdo que oportunamente sería publicado cuando se anunciara, una vez instalados los proyectiles. Y realmente, si algo lamento no conservar es aquel documento, porque una de las más increíbles chapucerías que se escribió jamás... se lo devolvimos porque nos lo pidieron, lo mandaron con expreso y todo. Y ¿qué hicimos nosotros? Redactamos el acuerdo contentivo de los elementos principales, pero una cosa que se pudiera publicar. Era obra de burócratas cratínicos, absolutamente impolítico aquel tipo de acuerdo. Y nosotros redactamos, que aquí está de mi puño y letra, el acuerdo que fue remitido después a la

-72-

Unión Soviética y se firmó, aunque nunca nos mandaron copia de la firma.

CMDTE. RAUL CASTRO.- La idea inicial fue - que yo fuera --para recordarte eso-- y que lo firmaran Malinovsky y yo. Pero Jruschov entonces dijo que era tan importante que él en diciembre iba a venir a Cuba y que lo iban a firmar tú y él - aquí para hacerlo público, y que Malinovsky y yo lo inicialáramos para darle validez. Y como tenían que traerlo para que tú lo firmaras...

CMDTE. FIDEL CASTRO.- Y nuestra ilimitada confianza fue víctima ingenuamente de todas estas cosas sutiles que nosotros no éramos capaces de concebir en un Partido o en una dirección revolucionaria.

Y este documento dice así:

"Acuerdo entre el Gobierno de la República de Cuba y el Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas de cooperación militar - para la defensa del territorio nacional de Cuba en caso de agresión..."

Yo sugerí dos títulos: éste, o "Acuerdo entre el Gobierno de la República de Cuba y el Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas de cooperación militar y defensa mutua..."

Es decir, compromiso para ambas partes. No sólo porque el de ellos planteaba la cosa de Cuba... Si hay una guerra allá, ¿qué?, a nosotros nos van a dejar aquí tranquilos. ¡Era una tontería!

-73-

¿no? Vamos a hablarlo, vamos a plantearlo sobre esa base.

Y por último, "Acuerdo entre el Gobierno de la República de Cuba y el Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas sobre apoyo militar de la fuerza armada soviética a la defensa del territorio nacional de Cuba en caso de agresión..." Les planteamos y les sugerimos uno de ellos. Se sugiere cualquiera de los tres títulos anteriores, pero les expresaba la preferencia por alguno de estos títulos, que no sé si fue el primero o el segundo.

"El Gobierno de la República de Cuba y el -- Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, guiándose por los principios y objetivos del status de la Organización de Naciones Unidas, reiterando su anhelo de vivir en paz con todos los Estados y pueblos, determinado de hacer todos los esfuerzos posibles para contribuir al mantenimiento y fortalecimiento de la paz mundial, ansiosos de establecer y desarrollar la amistad, colaboración y ayuda mutua de todos los pueblos hacia el principio y respeto a la soberanía e independencia de los Estados como también el de no intervención en sus asuntos internos, fieles a una política de principios basada en la amistad y solidaridad entre los pueblos que defienden una causa común, cuyos pilares fundamentales son la coexistencia pacífica entre los Estados de distinto sistemas sociales..."

Nos íbamos a armar de proyectiles estratégicos

-74-

cos termomusculares, y realmente en ese tipo de coexistencia pacífica todos los países bien armados y bien protegidos, es otro tipo de coexistencia pacífica, sin derecho imperialista a la represión y a la represalia en la escala que le dé la gana cuando le dé la gana.

"...La legítima defensa frente a la agresión, el derecho de cada pueblo a darse la forma de gobierno que estime conveniente a sus aspiraciones de bienestar y progreso, a vivir en paz sin que se le perturbe ni agreda desde el exterior y el reconocimiento, la prerrogativa histórica de toda nación de romper cuando lo desee los lazos que la aten a cualquier forma de dominio o explotación económica..."

En este documento algunas de las palabras como "coexistencia pacífica", que de verdad yo nunca suelo usar, y alguna otra cosa por aquí, hubo que incluirla, va incluida ahí porque en el documento original había alguna de estas cosas y no era político quitarlas, pero están todas estas cosas fundamentales aquí que le daban un contenido político y de principio a este acuerdo.

"...Decididos a dar los pasos necesarios para defender conjuntamente tan legítimo derecho del pueblo de Cuba..." (y yo decía que si se prefiere puede decirse "de los pueblos de Cuba y de la Unión Soviética", proponía yo) "...teniendo en cuenta además la urgencia de tomar medidas para asegurar la defensa mutua frente a una posible agresión contra la República de Cuba y la URSS, deseando convenir todas las cuestiones relativas

-75-

al apoyo que las Fuerzas Armadas soviéticas brindarán a la defensa del territorio nacional de Cuba en caso de agresión, han convenido en suscribir el presente acuerdo:

"Artículo 1: La Unión Soviética enviará a la República de Cuba fuerzas armadas para reforzar sus defensas frente al peligro de una agresión exterior y contribuir así al mantenimiento de la paz mundial. El tipo de las tropas soviéticas y las áreas de su estacionamiento en el territorio de la República de Cuba serán fijados por reglamentos nombrados de acuerdo con el Artículo 11 del presente acuerdo.

"Artículo 2: En caso de una agresión contra la República de Cuba o contra las fuerzas armadas soviéticas que se encuentran en el territorio de la República de Cuba, el gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y el gobierno de la República de Cuba, haciendo uso del derecho de la defensa individual o colectiva previsto por el artículo 51 del Estatuto de la Organización de las Naciones Unidas, tomarán todas las medidas necesarias para rechazar la agresión.

"Toda información referente a cualquier caso de agresión y a las acciones emprendidas en cumplimiento del presente artículo será presentada al Consejo de Seguridad de acuerdo con los reglamentos del Estatuto de la Organización de las Naciones Unidas. Las mencionadas acciones quedarán suspendidas una vez que el Consejo de Seguridad tome las medidas necesarias para el restable

-76-

cimiento y mantenimiento de la paz mundial.

"Artículo 3: Las fuerzas armadas soviéticas destacadas en el territorio de la República de Cuba respetarán plenamente su soberanía; igual respeto observarán hacia las leyes de la República de Cuba todas las personas pertenecientes a las fuerzas armadas soviéticas o sus familiares.

"Artículo 4: El Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas se hará cargo de los gastos de mantenimiento de las fuerzas armadas soviéticas destacadas en el territorio de la República de Cuba en virtud del presente acuerdo.

"Artículo 5: A fin de no afectar los suministros de la población cubana, los artículos de consumo, diferentes materiales, maquinarias, aparatos y otros bienes destinados a las fuerzas armadas soviéticas, serán suministrados desde la Unión Soviética. Dichos suministros, los equipos y municiones destinados a las fuerzas armadas soviéticas, así como los barcos asignados a su transporte tendrán libre entrada en el territorio de Cuba.

"Artículo 6 : El Gobierno de la República de Cuba conviene con el gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en prestarles a sus fuerzas armadas todas las facilidades necesarias para ^{Deployment/emplacement} su instalación y ^{stationing} estacionamiento, ^{mobility} comunicación y movilidad. El transporte del personal de las fuerzas armadas soviéticas, el uso de

-77- 80-

la energía eléctrica y de los medios de comunicación, así como los servicios públicos y otras facilidades prestadas a las fuerzas armadas soviéticas serán pagadas por éstas según las correspondientes tarifas para las fuerzas armadas de la República de Cuba. Los locales y terrenos de instalación y estacionamiento serán facilitados por la República de Cuba sin cargo alguno; su adaptación y reparación correrán por cuenta de las fuerzas armadas soviéticas.

"Artículo 7: En las áreas asignadas a las fuerzas armadas soviéticas, la construcción de edificios aeródromos, caminos, puentes, instalaciones permanentes de radiocomunicación, o de otro tipo, serán emprendidas con medios y materiales de las fuerzas armadas soviéticas y la previa coordinación con el órgano competente de la República de Cuba encargado de atender estos asuntos.

"Artículo 8: En caso de dejar de utilizarse por las fuerzas armadas soviéticas los cuarteles militares, aeródromos y otras construcciones, junto con las instalaciones permanentes, serán entregadas al gobierno de la República de Cuba sin compensación alguna."

-81-

~~compensación~~

Aquí se hablaba de 'compensación', tengo entendido en la proposición de ellos; esto es: se devuelven sin compensación.

"Artículo 9: Las cuestiones de jurisdicción relativas a la presencia del personal de las Fuerzas Armadas soviéticas en el territorio de la República de Cuba serán reguladas por Convenios separados, basados en los principios expuestos en el Artículo 3 - del presente Acuerdo;

Es aquel que dice que "respetarán las Leyes".

"Artículo 10: Ambas partes convienen en que - las unidades militares de cada Estado estarán bajo el mando de sus respectivos Gobiernos, losque determinarán coordinadamente el empleo de sus correspondientes fuerzas para rechazar la agresión exterior y restaurar la paz".

"Artículo 11: A fin de regular adecuadamente -- las cuestiones diarias derivadas de la presencia de - Fuerzas Armadas soviéticas en territorio de la República de Cuba, el Gobierno de la República de Cuba y el - Gobierno de la URSS nombrarán sus respectivos representantes.

"Artículo 12: El presente Acuerdo será sometido a la ratificación de los respectivos Gobiernos y entrará en vigor desde el día de intercambio de las cartas de ratificación, hecho que se efectuará en..." Aquí se puso en blanco la fecha.

-82-

"Artículo 13: El presente Acuerdo será válido por un término de 5 años. Cada parte puede anular el Acuerdo notificándolo a la otra parte con un año de anticipación a la fecha del vencimiento del Acuerdo. En caso de que concluya el plazo de 5 años sin que ninguna de las partes solicite su anulación, el presente Acuerdo estará en vigor 5 años más.

"Artículo 14: Una vez concluida la validez del presente Acuerdo, las Fuerzas Armadas soviéticas abandonarán el territorio de la República de Cuba; la parte soviética reserva el derecho de evacuar de la República de Cuba los materiales, municiones, equipos, maquinaria, mecanismos y todo el material de guerra y -- otros bienes que sean propiedad de las Fuerzas Armadas soviéticas..."

Las instalaciones quedaban para nosotros.

"El Gobierno de la República de Cuba prestará -- toda la ayuda necesaria para la evacuación de las -- Fuerzas Armadas soviéticas del territorio de la República de Cuba.

"El presente Acuerdo ha sido redactado el día _____ de 1962 en dos ejemplares: uno en el idioma ruso y otro en el idioma español, siendo ambos de idéntico valor.

"Certificando lo antes mencionado, los Jefes de Gobierno de ambos Estados sellaron y firmaron el presente Acuerdo. Primer Ministro de la República de -- Cuba y Presidente y Ministro de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Jruschov..."

-83-

X Y allá se llevó copia, se formalizó y se suscribió entre los Ministros de las Fuerzas Armadas, para después hacer el otro trámite formal; pero entró en inmediata vigencia, porque se comenzaron a dar los pasos pertinentes, todo el problema de traer e instalar aquellos equipos, la tramitación política del problema.

X Nosotros, considerando que ellos tenían mejor información de la situación global de la correlación de fuerzas con relación al enemigo dejamos por parte de ellos la iniciativa en esa cuestión, y nos dispusimos a cooperar ampliamente, llamamos a los primeros compañeros que comenzaron a trabajar; y ahí hay que decir que la discreción de los cubanos brilló extraordinariamente, tanto como empezó a brillar por su ausencia la discreción soviética. Nos convertimos en apagadores de fuego constantemente, porque a cada rato se presentaba uno: "Miren, métanme preso, porque sé esto, sé esto, sé esto. Me lo dijo tal soviético, me lo dijo el otro, me lo dijo el otro..." Hay montones de anécdotas.

CMDTE RAUL CASTRO.- Teníamos un montón de Oficiales presos, que venían ellos a informarnos que -- querían quedarse presos.

CMDTE FIDEL CASTRO.- Auto-presos.

CMDTE RAUL CASTRO.- Los dejábamos con armas, les explicábamos el problema, pero los dejábamos en el Club del Cacahual.

X CMDTE FIDEL CASTRO.- A la vez se suponía que -- primero vendrían las instalaciones de las llamadas --

-84-

* "palmas" para evitar el espionaje aéreo y por último los proyectiles.

* Los compañeros trabajaron bárbaramente ubicando los campesinos, resolviendo todos aquellos problemas para instalarse.

* Empezaron a llegar los primeros cohetes tierra-aire, que se suponía que iban a estar ahí para que no dejaran retratar a los cohetes.

Y, señores, esas son las cosas increíbles, y esas son las vacilaciones y el modo de operar indeciso, vacilante, que conduce a problemas. Nosotros no sabíamos ni cómo era un cohete de esos, ni qué tamaño tenía, ni dónde había que instalarlo, ni por dónde ^{se} disparaba, porque si nosotros hubiésemos sabido cómo eran los cohetes esos y nos hubieran planteado el problema de camuflar todo eso, qué fácil habría sido tomar una decisión. O la decisión de tumbar los U-2, instalar los radares en las palmas, que era elemental; o si no se quiere tumbar los U-2 la decisión de camuflar aquellas armas. En ^{un} país donde hay tantas construcciones, tantas naves de pollos, tantas cosas, lo más fácil del mundo habría sido construir todas esas instalaciones bajo un techo de cualquier otra cosa y no lo habrían podido ^{descubrir} destruir jamás.

Si lo increíble fue que no lo descubrieran antes. Los descubrieron unos días antes de la crisis. Y lo increíble es que aquí volaban U-2 y no tumbaban ni -- U-2 ni escondían los proyectiles. Las cosas son tan burdas que alguna gente se preguntaba si no se hicieron a propósito, y yo les puedo asegurar que nada más lejos de la realidad: fue chapucería, falta de previsión.

-85-

Es increíble, porque esa no fue la única cosa; porque cuando la crisis estalla nosotros recordamos que fuimos a reunirnos, a cooperar, ¿no? --nosotros en alarma de combate--, y descubrimos esos proyectiles tierra-aire... Nos reunimos con un Mariscal, un General...

COMDTE RAUL CASTRO.- Un General del Ejército.

COMDTE FIDEL CASTRO.- Lo primero que habíamos hecho al darnos cuenta que aquellos aviones lo que --tenían eran dos jeringuitas así como antiaéreas, y que tiraban a mil metros, y que aquello en vuelos rasantes podía ser destruido en cuestión de minutos, --y yo tengo la completa seguridad de que los imperialistas hubieran podido destruir todos esos cohetes en dos minutos, con aviones B-26, ni siquiera con aviones a chorro--, lo que nosotros hicimos fue que todas nuestras antiaéreas, incluso 50 baterías de antiaéreas de la reserva, las ubicamos al lado de las bases de proyectiles estratégicos y de la defensa antiaérea.

Hay que decir que algunos cañonazos dispararon cuando se dio la orden. La gente aquí trabajó en serio y --tomó las cosas en serio.

Me parece que no hubiera quedado, de seguirse las medidas de seguridad y de previsión y de defensa tomadas por ellos, ni una base estratégica, ni un cohete, tierra-aire, ni una lancha cohetera, ni nada. Los americanos son bastante listos, usan las técnicas, no son --bobos, y conocían esas debilidades. Así es que la defensa de todas aquellas instalaciones con una artillería capaz de constituir alguna defensa en algún grado --fue una cosa de la que nos ocupamos nosotros cuando es-

-86-90-

talló la crisis. Es conocida aquella historia, y se sabe cómo estalla la crisis, y se sabe cómo empezaron a aparecer toda una serie de síntomas, reuniones del Consejo y todo, cómo nosotros mucho antes de la Declaración establecimos la alarma de combate rápidamente, porque nosotros sí sabíamos que había crisis.

Pero en el interín --más o menos en el mes de julio-- nosotros vimos que se estaba gestando una atmósfera histérica y belicosa en los Estados Unidos, y una campaña que se venía haciendo y no se contrarrestaba, y ante esa situación pensamos que lo que había que hacer era adoptar otra posición, no empezar a adoptar --aquella política de mentiras: estamos mandando a Cuba armas defensivas. Y frente al emplazamiento del imperialismo --segunda debilidad, o primera debilidad-- en vez de pararse y de responder que Cuba tenía derecho a tener las armas que estimase pertinentes --que fue siempre nuestra posición en la ONU y en todas partes-- la política de empezar haciendo concesiones, diciendo que eran defensivas. La mentira, en dos palabras, acudir a la mentira renunciando tácitamente a un derecho y a un principio.

Porque nosotros creemos que tenía que haberse --abordado el problema en otra forma: Cuba es un país --independiente, soberano, tiene derecho a tener las armas que estime pertinentes, y la URSS a enviárselas, --de la misma manera que Estados Unidos se ha considerado con el derecho de hacer Acuerdos con decenas de países y enviarles las armas que estime pertinentes, sin que --la Unión Soviética se considere con derecho a fiscalizar eso. Se empezó capitidiminuyendo nuestra soberanía y nuestro derecho en la réplica frente a aquella campaña.

570

52

-91-

Nosotros mandamos una delegación a la Unión -
Soviética --creo que fue en aquella ocasión -
el compañero Aragonés y el Che-- a plantear -
nuestra opinión, que creíamos que había que -
salir al frente de esa campaña y declarar esa
línea, y si era necesario publicar el acuerdo;
que, desde luego, ellos tenían mejor conocimien
to que nosotros de la situación global, y dejá-
bamos en manos de ellos la decisión, pero que -
sugeríamos eso.

Jruschov los recibió, habló, y dijo:

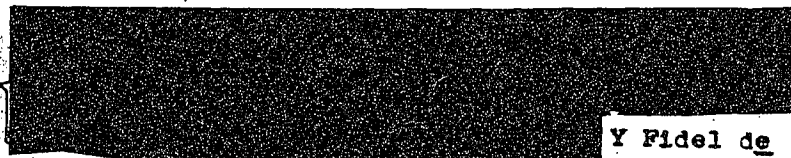
"No hay problema, ¡qué va!, en octubre yo man-
do la Flota del Báltico, y allá le mando una -
carta a Kennedy 24 horas antes, y ya están los
cohetes"... ¡La Flota del Báltico! Mientras -
tanto se iba encendiendo la cosa en Estados -
Unidos, se iba alimentando aquella campaña, se
acordó una resolución conjunta: toda una serie
de cosas. Y cuando efectivamente estábamos al
borde de la crisis, muchas horas antes nos dimos
cuenta de qué se trataba y que era con Cuba la
cosa, y rápidamente, ni cortos ni perezosos -
--porque la Revolución nunca ha sido corta ni
perezosa en ninguna situación de peligro--, cuan
do se conoce la noticia ya...

CHDPE. RAUL CASTRO.- Perdón, una inte-
rrupción. Para dar más fuerza a eso que tú di-
ces: previmos eso, previmos eso. Cuando vamos
a allá nosotros no sabíamos nada de cohetes ni

-92-

de tamaño, como dice bien Fidel. Aquí vino el
 Mariscal ^{Virusov} Vrisov, que fue el jefe de la cohete-
 ría soviética, que después fue jefe de Estado
 Mayor soviético, que murió en el accidente aé-
 reo de Yugoslavia, y Rashidov, aspirante o can-
 didato a miembro del Buró Político. Hicimos -
 inmediatamente después del acuerdo una explora-
 ción estratégica por todo el país y ver dónde
 íbamos a situar las cosas. Entonces cuando se
 fueron ellos y nos quedamos nosotros, ya yo le
 había pedido datos a él, porque teníamos una -
 pequeña experiencia: la vigilancia de los agen-
 tes enemigos, y de las pocas cosas que nosotros
 habíamos recibido en el país cómo muchas veces,
 inmediatamente por el trabajo de la contrainte-
 ligencia y la seguridad sabíamos que mandaban los
 datos para afuera, aunque es difícil que aquí -
 llegue un barco por cualquier puerto e inmedia-
 tamente cualquier agente lo esté viendo. Enton-
 ces yo me enteré que los cohetes tenían un lar-
 go de 20 metros. Sabiendo esa experiencia y la
 cantidad de miles de gente que venía, se lo in-
 formo a Fidel y estuvimos analizando.

N.T.



Y Fidel de-
 cía ese argumento: ellos son los que saben, son
 los que tienen experiencia, etc. Pero Fidel de-
 cía: "bueno, pregúntales qué pasa --con la expe-
 riencia nuestra--, qué sucedía --porque eso era

-93-

julio, la entrevista esta en junio, el acuerdo en julio para hacerlo público en diciembre o enero, con la presencia de Jruschov aquí...

CMDTE. FIDEL CASTRO.- No; se iba a - hacer en noviembre.

CMDTE. RAUL CASTRO.- En noviembre o en diciembre, con la visita de Jruschov aquí.

DR. OSVALDO DORTICOS.- En noviembre.

CMDTE. RAUL CASTRO.- En noviembre, con la visita de Jruschov.

Entonces decíamos: bueno, si se enteran de las cositas que recibimos nosotros, ¿cómo vamos a bajar cohetes de 20 metros aquí, y miles - de soldados, sin que se dé cuenta la inteligencia enemiga antes de noviembre? Entonces Fidel convino en que la única pregunta que le hiciéramos a Jruschov era: "Jruschov, existe esto: ¿qué pasa si los yanquis, si Kennedy --decíamos-- se enteran antes de que se haga público el acuerdo?" Y esa fue la única pregunta que Fidel autorizó que yo personalmente le hiciera a Jruschov.

Todo esto se trató con un secreto tan - grande, que esa carta de Fidel, ese arreglo, lo traducimos en el Estado Mayor soviético Alejandro, el Embajador, y yo; yo leyéndolo en español, porque no sé nada de ruso, y él buscando en un diccionario y tratando de arreglar, con un secreto que no lo sabía ni un traductor, ¡nadie! En-

-94-

tonces cuando yo en una finca de Jruschov, con Alejandro (el Embajador) de traductor, le planteo el problema, Jruschov --que era muy mal hablado-- dice: "No te preocupes, yo voy a coger a Kennedy por los testículos --en otras palabras--... ¡Ah!, no, me decía: "No te preocupes, si ese problema se presenta yo le mando un aviso a ustedes --porque ni en los cifrados se confiaba--, una frase convencional en un cifrado, y eso quiere decir que ustedes hagan una invitación a la Flota del Báltico para que viaje a Cuba, por si acaso ellos se enteran antes".

Y mandamos a allá al Che y a Aragonés, de acuerdo a lo que Jruschov nos dijo, que ^{de} las cosas se iban a enterar porque ya Seguridad tenía toda una hilada de cartas de los vulgares --"gusanos" que había por la calle, que veían pasar los cohetes y lo estaban diciendo, y le echaban a los Estados Unidos: "Nos están embarcando estos HP, porque están llenando esto de cohetes y los americanos no están haciendo nada por nosotros, etc."

N.T.

Tuvimos, señores, que hacer caminos -- bordeando pueblos, porque los cohetes no cabían por algunos lugares.

Esa era la aclaración que quería hacer.

Perdón: la frase final. Cuando yo le -

-95-

dije eso a Jrusehov, dice: "No te preocupes, yo voy a coger a Kennedy por los testículos, y que venga a discutir, porque en definitiva ellos nos tienen a nosotros rodeados de bases, en Turquía, aquí, allá, etc.", que yo te conté eso y tú me dijiste: "¡Ah!", y te quedaste pensando en ese problema. Pero bueno...

Y entonces, yo tengo mi impresión particular de todo este negocio también. Y por eso no tenían interés en taparlo, ni un carajo, y después le echó la culpa a ^{VIRIUSOV} Vrisov, que ^{VIRIUSOV} Vrisov lo engañó y le dijo que los cohetes se podían camuflar en los palmares --que se lo dijo a Carlos.

CMDTE. FIDEL CASTRO.- ¡Ellos querían camuflar los cohetes! Si es que a todas luces, estratégicamente era una cosa formidable para el campo socialista; frente a todo el sistema de defensa, de radares, la presencia de los cohetes aquí creaba un tremendo fortalecimiento de la posición soviética. Ojalá aquí se hubieran podido establecer mil cohetes. Y eso fue lo que yo le dije a ^{VIRIUSOV} Vrisov: mil cohetes. Le digo: mire, si esto conviene a los intereses y a la defensa de todo el campo socialista, aquí nosotros estamos dispuestos a que se instalen mil cohetes. Que a mí cuando me dijeron que los cohetes que se iban a instalar eran 80, ¿no? No recuerdo cuantos eran los primeros, si eran 40 cohetes estratégicos...

-96-

CMDTE. RAUL CASTRO.- Creo que 40 primero. Cohetes de tierra, porque los submarinos iban a tener cohetes también, que se iban a abastecer en Mariel,...

CMDTE. FIDEL CASTRO.- Claro, porque estaban los submarinos con cohetes.

Cuando previmos, aconsejamos, exhortamos a que no se afrontara el problema con esa situación de renunciamento y de mentira. Fuimos a las Naciones Unidas, y allí sí que nosotros nos negamos a dar el brazo a torcer y a decir nada, ni explicaciones. ¡Y están los discursos!: está el discurso del compañero Dorticós, que fue pronunciado allí, siempre en esa posición. Nosotros no le concedemos ningún derecho al imperialismo a decidir qué tipo de armas debemos o no tener en Cuba.

Cuando estalla la crisis ya nosotros estábamos hacia rato en alarma de combate: movilizamos la reserva, movilizamos todo. Y entonces llega la primera carta de Jruschov, que dice:

"Querido compañero Castro: El gobierno soviético acaba de recibir del Presidente de los Estados Unidos, Kennedy, el siguiente documento, -cuya copia le enviamos adjunta" --la declaración de Kennedy, aquella cosa insolente--.

"Consideramos esta declaración del gobierno de los Estados Unidos y la intervención de Kennedy del 22 de octubre como insólita ingerencia en los asuntos de la República de Cuba, la violación de las normas del Derecho Internacional y de las -

-97-

reglas elementales que rigen las relaciones entre los Estados y como un descarado acto provocativo contra la Unión Soviética. La República de Cuba tiene todos los derechos, igual que cualquier Estado soberano, a la defensa de su país y elección de sus aliados de acuerdo con su deseo. Rechazamos las exigencias descaradas del gobierno norteamericano del control sobre el envío de las armas a Cuba y su aspiración de determinar qué clase de armas puede tener la República de Cuba." Todos los argumentos para haberlos usado en la réplica a la campaña. "El gobierno de los EE. UU. sabe perfectamente que ningún Estado soberano permitirá inmiscuirse en sus relaciones con otros Estados y no presentará las cuentas sobre las medidas tendientes hacia el robustecimiento de la defensa de su país.

"Respondiendo a la intervención de Kennedy, el gobierno soviético hace la declaración en que expresa la protesta más decidida contra las acciones piratescas del gobierno norteamericano, y marca estas acciones como pérfidas y agresivas respecto a los Estados soberanos, y declara su decisión de luchar activamente contra tales acciones.

"Impartimos instrucciones a nuestro representante en el Consejo de Seguridad en el sentido de plantear urgentemente ante el Consejo la cuestión sobre la violación de parte de los EE. UU. de las normas del Derecho Internacional y de la Carta de la Organización de las Naciones Unidas y declarar una

98-100

decidida protesta contra las acciones agresivas y p rridas del imperialismo norteamericano.

"Con motivo de la situación creada impartimos las instrucciones a los representantes militares soviéticos que se encuentran en Cuba sobre la necesidad de adoptar las medidas correspondientes y estar completamente listos.

"Estamos seguros de que las acciones emprendidas por los imperialistas norteamericanos y tendientes de quitarle a la República de Cuba su legítimo derecho al robustecimiento de su poderío defensivo y defensa de su patria, provocarán la - airada protesta de todos los pueblos amantes de - la paz y promoverán el movimiento de las más amplias masas en defensa de la justa causa de la Cuba revolucionaria.

"Le enviamos, compañero Castro, y a todos sus compañeros de arma nuestro cálido saludo y expresamos nuestra firme seguridad de que los planes agresivos de los imperialistas norteamericanos sufrirán el fracaso.

"25 de Octubre de 1962".

~~De ahí nosotros nos dedicamos, como todo el mundo recuerda, el ciento por ciento de los hombres, todo el mundo, a realizar la movilización, ampliar las unidades~~

-101-

De ahí nosotros nos dedicamos, como todo el mundo recuerda, el ciento por ciento de los hombres, todo el mundo, a realizar la movilización, a emplazar las unidades. Y cuando, por cierto, descubro aquella increíble falta de ^{de}previón y aquella indefensión de aquellos cohetes en general, la distribución de las 50 baterías de la reserva defendiendo las instalaciones. Calculábase nosotros la posibilidad de algún intento de bombardeo, de destrucción, e incluso llegamos, nos reunimos con los representantes, el Jefe del Estado Mayor, le preguntamos; los mapas allí, los oficiales allí, llamó uno por uno a informar: el de los cohetes tierra-aire, preparado, listo --los cohetes esos de mediano alcance--, los cohetes listos, la aviación lista y todo listo y algunos cohetes estratégicos listos; además, había cohetes tácticos, armas atómicas tácticas.

Entonces le expliqué que había que estar muy preparados, había que estar muy alerta --ya que se estaban produciendo los vuelos rasantes--, que no podíamos permitir que nos volaran rasantes, que teníamos --yo estaba leyendo todos los cables, y como conocemos tan bien a los americanos-- que tomar todas las medidas extremas, no dejarlos volar, e incluso que podíamos, en previsión de que pudieran destruir algunos de esos cohetes y salirse con las suyas, algunos de los proyectiles estratégicos --no mantenerlos en los emplazamientos, camuflarlos fuera de los emplazamientos y, aun después de un bombardeo, dispo-

-102-

ner de alguna reserva de cohetes estratégicos para que no los destruyeran, sobre la tesis de que iban a meter un bombardeo, un ataque aéreo para destruir los cohetes. Y nosotros estábamos defendiendo aquellos cohetes con un cariño y un amor increíbles. Participábamos por primera vez de un cierto estado de igualdad con un enemigo que nos había estado agrediendo y provocando incesantemente, y disfrutábamos realmente de aquella diferente y nueva situación, embriagados de aquel extraordinario espíritu internacionalista proletario, tal como lo soñábamos nosotros, con esta carta de por medio que estaba toda llena de resolución y de principio y de derechos.

Es decir, que ya cuando nosotros veíamos la variante del ataque aéreo, vamos allá, convencemos a aquella gente que despliegan incluso los radares de baja altura para defendernos contra los aviones de baja altura y, además, le preguntamos qué pensaba hacer si atacaban. Hablamos de las armas estratégicas, hablamos de las armas tácticas —desde luego, se suponía que cualquier empleo de las armas estratégicas tenía que venir la orden de la Unión Soviética—, le pregunté por las armas tácticas, y si en caso de invasión estaban en plan de usar las armas tácticas; y me dio a entender que sí, que si era necesario se iban a emplear las armas atómicas tácticas en caso de una invasión.

Y nosotros, no muy convencidos de toda aquella, tan clara en el papel y en los mapas, situación

-103-

de combate y eficacia, porque conocíamos la debilidad frente a ataques aéreos en masa de aquellas armas, logramos incluso convencerlo de que no tuvieran emplazadas todas las armas si no se iban a usar, que dislocaran las que podían ser dislocadas para que no fueran destruidas en un ataque un arma que no se iba a usar en ese momento. Y creo que efectivamente así lo hicieron. Además, ya estaba todo hecho.

Y me acuerdo que ya era como el tercer día, estaba la cosa al rojo vivo, ya nosotros de acuerdo con los soviéticos les dijimos que --yo no recuerdo bien si fuera de acuerdo con los soviéticos o sin acuerdo con ellos, pero fue en virtud de la información que les dimos, la medida que les pedimos que tomaran, y que ellos decidieron tomar, de abrir los radares--... Y nosotros les dimos orden a todas las anti-aéreas de disparar contra los aviones que estaban volando en vuelos rasantes. Es decir, que al otro día por la mañana empezaba el combate contra los aviones en vuelo rasante, porque --nosotros no podíamos aceptar --y me parece cosas de avestruces, cosa de no se sabe qué-- darle al enemigo el derecho de volar impunemente a 50 metros sobre las cabezas de las instalaciones, de los soldados y de todo el mundo.

CMDTE. RAUL CASTRO.- Ellos nos dijeron que no abríramos fuego; eso fue posterior, cuando tú dijiste: bueno, qué pasa...

-104-

COMDE. FIDEL CASTRO.- No, eso fue después, el fuego que se abrió por allá por Candelaria y todos esos lugares desde por la mañana temprano el día en - que se derriba el avión U-2.

Era por la noche, ya se habían tomado todas las medidas, tremenda, increíble movilización, y me pongo a pensar qué me faltaba por hacer y qué debía hacer, qué era lo único que me faltaba por hacer. - No sé si lo consulté contigo. Y entonces yo dije: voy a hacerle una carta a Jruschov para darle aliento. Tengo el temor de que está gente vaya a incurrir en un error histórico, Me acordaba de la invasión a la Unión Soviética, me acordaba del nazismo, me acordaba que a los primeros tiros, decían: no tiren, que es una provocación, y toda esa historia. Veía que - eso no tenía salida si no era peleando, veía muy difícil que pudiera haber ningún retroceso en esto. Había que mantenerse firme, y decidí escribirle una carta a Nikita en ese momento para darle ánimos y exhortarlo a que no vacilara (RISAS).

Yo escribí poco, realmente, no soy muy adicto al método epistolar, pero en aquel momento dije: - una carta voy a hacer.

Dice: "La Habana, 26 de octubre de 1962... Voy con Alejandro y la dicto allí. Después la he tenido que reconstruir, tenía las noticias y le pedí a él una copia.

Dice: "querido compañero Jruschov"... El compañero Jruschov y yo siempre nos tratamos de queridos compañeros, y los que vinieron después también.

-105-

hasta que un día por equivocación pongo un "estimado", y se equivocaron ahí y ellos pusieron ya "estimado", y la situación está de "estimado" ahora.

Entonces, decía: "Querido compañero Jmschov: del análisis de la situación, y de los informes que obran en nuestro poder, considero que la agresión es casi inminente dentro de las próximas 24 ó 72 horas.

"Hay dos variantes posibles la primera y más probable es el ataque aéreo contra determinados objetivos con el fin ilimitado de destruirlo". En aquella época no se hablaba todavía de represalia limitada ni nada de eso. "La segunda, menos probable aunque posible, es la invasión. Entiendo que la realización de esta variante exigiría gran cantidad de fuerzas, y es además la forma más repulsiva de agresión - lo que puede inhibirlos". O sea, ellos van a tratar de resolver el problema con un bombardeo y no invadiendo.

"Puede estar seguro de que resistiremos firme y decididamente el ataque sea cual fuere".

A todo esto yo estoy escribiendo esta carta con un cuidado y unos escrúpulos bárbaros. Porque lo que yo le iba a decir era audaz y era atrevido; - tenía que adornarlo bien.

Digo: "El estado moral del pueblo cubano es sumamente alto y se enfrentará al agresor heroicamente. Deseo en estos instantes expresarle en palabras muy breves una opinión personal. Si tiene lugar la segunda variante" --es decir la invasión--, "si tiene lugar"... Porque yo pensaba: bueno ¿qué hacer? Si -

-106-110

viene la segunda variante hay que destruirla. Y es increíble. Desde luego, nunca presentarse el país - como agresor ni mucho menos, pero mi opinión era que simetían la invasión había que dispararles una andanada de cohetes nucleares completa y total. En la más absoluta convicción de que en una situación como esa el que diera el primer golpe llevaba el noventa y nueve por ciento de la ventaja. Y no iba a ser lanzar - un ataque sorpresivo, sino en caso de que en concreto se produjera la invasión de Cuba atacaran a un ejército soviético, que no lo iban a dejar perecer aquí, y para cuándo iban a esperar entonces resolver el problema.

-111-

~~y para cuando iban a disparar entonces resolver en
prontitud.~~

Téngase en cuenta que todavía en aquella -
época no existía ilimitada cantidad de cohetes; a
medida que ha pasado el tiempo la situación ha ido
variando. Los americanos no tenían demasiados cohe-
tes en aquel momento, y nosotros sabemos lo que es
la velocidad de los aviones y la velocidad de to-
das esas cosas.

"Si tiene lugar la segunda variante y los im-
perialistas invaden a Cuba con el fin de ocuparla,
el peligro que tal política agresiva entraña para
la humanidad es tan grande que después de ese he-
cho la Unión Soviética no debe permitir jamás la
circunstancias en las cuales los imperialistas pu-
dieran descargar contra ella el primer golpe nu-
clear..."

Es decir, no le digo: métalo, sino si ata-
can y si invaden es una situación tan peligrosa
y tan insoluble que no se ponga a perder tiempo -
ni a bobear y no le dé al enemigo el chance de dis-
parar la primera andanada.

"...Le digo esto porque creo que la agresión
vidad de los imperialistas se hace sumamente pe-
ligrosa y si ellos llegan a realizar un hecho tan
brutal y violador de la ley y la moral universal
como invadir a Cuba, ese sería el momento de eli-
minar para siempre semejante peligro en acto de -
la más legítima defensa, por dura y terrible que
fuese la solución, porque no habría otra..."

Influye en esta opinión ver cómo se desa-
rolla esta política agresiva. cómo los imperia-

-112-

listas a despacho de la opinión mundial, por encima de los principios y del derecho, bloquean los mares, violan nuestro espacio aéreo y preparan una invasión, mientras por otra parte hace fracasar toda posibilidad de negociación, a pesar de que saben la gravedad del problema.

"...Usted ha sido..." (Yo en ese momento le doy una especie de pesame, realmente, porque estaba en aquel 'rollo' y yo dije: este hombre debe estar triste). "Usted ha sido y es un incansable defensor de la paz. Comprendo cuán amargas han de ser estas horas cuando los resultados de sus esfuerzos sobrehumanos son amenazados tan seriamente. Hasta el último momento, no obstante, mantenemos la esperanza que la paz se salve y estamos dispuestos a contribuir con lo que esté a nuestro alcance. Pero al mismo tiempo nos disponemos con serenidad a enfrentar una situación que vemos muy real y muy próxima.

"Le expreso una vez más la gratitud infinita y el reconocimiento de nuestro pueblo al pueblo soviético, que tan generoso y fraternal ha sido con nosotros, y nuestra profunda gratitud y admiración a usted, así como el deseo de éxito en la enorme tarea y graves responsabilidades que tiene en sus manos.

"Fraternalmente, Fidel Castro."

Incluso le doy las gracias. En aquellos momentos en que había que pensar que nosotros podríamos desaparecer, honradamente nosotros no asu-

-113-

minos la idea de que nosotros podíamos desaparecer. Bien: nos había tocado a nosotros hacer pagar ese precio, pero por lo menos el mundo se liberaría - del imperialismo si es que se llegaba a producir - un hecho tan grave y tan insoluble como una invasión, que sólo podía concluir en una guerra total. Y si ese era un resultado inevitable, temía que se pusieran a bobeear, porque siempre hablaba de que - nunca daría el primer golpe y todas esas historiss. Pero si el enemigo lanza un golpe de este tipo en una situación como ésa, no había solución.

Después, ésta es carta de Jrushchov y carta de Fidel.

Esta dice: 28... esta es la tremebunda...

"Querido compañero Fidel Castro: Nuestro - mensaje al Presidente Kennedy del 27 de octubre - permite arreglar la cuestión a su favor, defender a Cuba de la invasión y del desencadenamiento de la guerra. La respuesta de Kennedy, que por lo - visto conoce también, ofrece seguridad de que los Estados Unidos no invadirán a Cuba, no solamente con su fuerza sino que no permitirán a sus aliados realizar la invasión. Con esto el Presidente de los Estados Unidos responde positivamente a - mis mensajes del 26 y 27 de octubre de 1962..."

Desde luego que a mí me pareció aquello - tan síntoma de nerviosismo, aquella primera respuesta en que empiezan a hablar de los cohetes - de Turquía y de Italia, cosa confusa, y después se ponen a hablar de otra cosa, cuando podía haberlé puesto en una situación tan difícil y tan honorable, decir: bueno, estamos dispuestos a retirar

-114-

nos si ustedes dan garantías que satisfagan a Cuba; habrían tenido que poner a los yanquis a discutir con nosotros y los habrían llevado a la más superdesagradable situación en que hubieran caído jamás, porque habrían tenido que discutir largo con nosotros, se habría podido aligerar un poco la tensión, y los resultados hubieran sido diferentes y por lo menos honorables y dentro de los principios y dentro del más elemental sentido de la -- consideración al país y a los acuerdos que se habrían adoptado con un pueblo que no tuvo el menor instante de vacilación en aquella hora tan crítica. Yo estoy seguro que el lugar del mundo donde estaba más tranquila la gente era aquí, no hay dudas. Una cosa muy interesante, porque hemos estado en la antecámara del holocausto ese; aquí se hacían chistes. Korda andaba por ahí diciendo que dónde se ponía que quería retratar el bongo cuando saliera y cosa por el estilo... Y desde luego, nosotros sabíamos que íbamos a hacer el papel de muertos pero decididos a hacerlo.

Entonces, dice: "...Ahora acabamos de preparar nuestra respuesta al mensaje del Presidente. No voy a exponerlo porque conocerá el texto que está transmitiéndose por la radio..." (!por la radio nos enteramos nosotros!) "Con este motivo - quisiéramos recomendarle ahora en este momento de cambio en la crisis, que no se dejen llevar por los sentimientos; revelen la firmeza.

"Hay que decir que comprendemos su sentimiento de indignación ante las acciones agresivas de

-115-

los Estados Unidos y violaciones de las normas elementales del Derecho Internacional. Pero ahora está en vigor no tanto el derecho cuando la insensatez de los militaristas del Pentágono; ahora cuando se divisa el acuerdo el Pentágono busca el pretexto para frustrar este acuerdo..."

El Pentágono, unos locos, unos desaforados queriendo guerra. Y posiblemente los del Pentágono estaban temblando de miedo, temblando de miedo. Pero esa cosa, esa teoría, quieren una guerra a toda costa. Es el chantaje, esto es el chantaje.

"He aquí por qué organiza los vuelos provocativos de los aviones..."

Porque ¿qué ocurre? Cuando nosotros damos la orden de tirar, apenas aparecieron los primeros aviones por la mañana empezó el tiroteo por Candelaria y por todo aquello, pero "a millón". Pero no se sabe todavía cómo se produce el mecanismo del derribamiento del avión, si fue como resultado de la reunión el día antes, la decisión aquella, si fue el oficial operativo de los cohetes tierra-aire, si fue el contagio de las antiaéreas de nosotros tirando tiros, y el hecho es que le maten el viaje al avión U2 y lo tumban. Pero esedía se disparó ya contra los aviones a vuelo rasante que se desaparecieron de allí.

"...He aquí por qué organiza..."

"...Pero ahora está en vigor no tanto el

-116-

derecho, cuanto la insensatez de los militaristas del Pentágono. Ahora, cuando se divisa el acuerdo, el Pentágono busca el pretexto para frustrar este acuerdo. He aquí por qué organiza los vuelos provocativos de los aviones. Ayer ustedes - derribaron uno de ellos, mientras que antes no - los derribaban, cuando sobrevolaban su territorio..."

Nosotros no podíamos derribar a U2, pero aquí nunca sobrevolaba sin permiso nuestro nadie, ni lo habríamos tolerado.

"...Tal paso será aprovechado por los agresores en sus fines.

"Por lo tanto, quisiéramos aconsejarles amistosamente: muestren paciencia, firmeza y una vez más firmeza. Desde luego, si hay invasión será necesario rechazarla por todos los medios..."

!Compadre, la verdad de Perogrullo!: !hay que - rechazarla si hay invasión!

"...Pero no hay que dejarse llevar por las provocaciones porque los militaristas desenfrenados del Pentágono ahora, por lo visto, cuando se divisa la eliminación del conflicto, que es en su favor, creando la garantía contra la invasión a Cuba, quieren hacer frustrar el acuerdo y provocarles hacia las acciones que podrían usarse contra ustedes. Les pediríamos no dar pretexto para esto.

"Nosotros de nuestra parte haremos todo -- para estabilizar la situación de Cuba, defender

-117- 120-

a Cuba de la invasión y asegurarles las posibilidades de la construcción pacífica de la sociedad socialista.

"Le enviamos el saludo extendiéndolo a toda su colectividad de dirección.

"28 de Octubre de 1962.

"28 de Octubre de 1962. Señor Nikita Jrushov, Primer Ministro de la Unión Soviética y de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. - Querido compañero Jrushov: Acabo de recibir -- su carta. La posición de nuestro gobierno en relación a lo que usted nos comunica está contenida en la declaración formulada en el día de hoy cuyo texto seguramente usted conoce: los Cinco Puntos.

-121-

~~"Señor Nikita Khrushchev,
Primer Ministro de la Unión de
Repúblicas Socialistas Soviéticas.~~

~~"Ayerido compañeros Khrushchev:~~

~~"Traba de recibir en carta.~~

~~"La posición de nuestra Coalición en relación
a lo que ustedes nos acusaron de antisemitismo en la
declaración publicada el día de hoy cuyo tex-
to está en el anexo I y II.~~

"Deseo aclararle algo referente a las medi-
das antiaéreas que nosotros adoptamos. Usted di-
ce: 'Ayer ustedes derribaron uno de ellos mientras
que antes no los derribaban cuando sobrevolaban su
territorio'.

"Antes se cometían violaciones aisladas sin un
propósito militar determinado o sin un peligro real
derivado de esos vuelos". --Es decir, vuelos de U-2
y cosas de esas, nosotros no podíamos hacer nada;
cuando dice "ustedes lo derribaron" ya yo asumo que
estamos también incluidos en artillería antiaérea -
con aviones, porque los que lo derribaron fueron -
ellos--.

"Ahora no era ese el caso. Existía el peligro
de un ataque sorpresivo sobre determinadas instala-
ciones militares. Decidimos que no debíamos cruzar-
nos de brazos, porque un ataque por sorpresa, apaga-
dos los radares de detección, y los aviones potencial-
mente agresores volando impunemente sobre los objeti-

-122-

vos, podía destruirlos totalmente. No creíamos - que debíamos permitir eso después de los esfuerzos y gastos realizados y además porque nos debilitaría mucho militar y moralmente. Con ese motivo las fuerzas cubanas el día 24 de Octubre movilizaron 50 baterías anti aéreas, que era toda nuestra reserva, para apoyar esas posiciones de las fuerzas soviéticas. Si queríamos evitarles riesgos del ataque por sorpresa era necesario que los artilleros tuviesen órdenes de disparar. El mando de las fuerzas soviéticas le - podrá brindar informes adicionales de lo que ocurrió con el avión derribado.

"Antes, las violaciones del espacio aéreo se hacían de facto y de modo furtivo. En el día de ayer - el Gobierno americano trató de oficializar el privilegio de violar nuestro espacio aéreo a cualquier hora - del día y de la noche. Eso no lo podemos aceptar nosotros porque equivale a renunciar a una prerrogativa - soberana. Sin embargo, nosotros estamos de acuerdo en evitar un incidente en estos precisos instantes que pudiera ocasionar un gran daño a las negociaciones y daremos instrucciones a las baterías cubanas de no disparar, pero sólo mientras duren las negociaciones y sin revocar la declaración publicada ayer sobre la decisión de defender nuestro espacio aéreo. Debe contarse, además, con el peligro de que en las condiciones actuales de - tensión accidentalmente pueden ocurrir incidentes.

"También deseo informarle que nosotros somos en - principio contrarios a la inspección de nuestro territorio.

1448 - 1450 ~~Feb~~ 256
24:1

The Cuban Missile Crisis Revisited UMI 2005

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14
A	Tgt	X	123	124	125	126	127	128-130	131	132	133	134	135	X
B	1449	X	1	2	3	4	5/10	11	12	13	14	15	16/20	21
C	22	23	24	25	26/30	31	32	33	34	35/40	41	42	43	44
D	45	46/50	51	52	53	54	55	56	57/60	61	62	62/1	63	64
E	65	66/70	71	72	73	74	75	X	X		X		X	
F	1450	X	movement control	by the	the front	3	4	5	6	7	8	9	10	11
G	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	X			

REEL # _____

C# _____

DATE _____

The Cuban Missile Crisis Revisited: An International Collection of Documents, from the Bay of Pigs to the Brink of Nuclear War

Published by: ProQuest Information and Learning, 300 North Zeeb Rd., PO Box 1346, Ann Arbor, MI 48106, USA

The Cuban Missile Crisis Revisited: An International Collection of Documents, from the Bay of Pigs to the Brink of Nuclear War reproduces a comprehensive collection of records from the archives of the three key governments involved in the most dangerous confrontation of the Cold war. Declassified records from the United States, Russia and Cuba significantly advance analysis of the historical foundations of the missile crisis, the policy calculations and considerations of President John F. Kennedy and premiers Nikita Khrushchev and Fidel Castro, and the overt and covert military and paramilitary operations that combined to bring the world to the threshold of a nuclear exchange. Topics extensively covered in the documentation include the failed U.S.-led invasion at the Bay of Pigs, renewed attempts to overthrow Castro through Operation Mongoose and Operation Northwoods, U.S. military contingency planning for conflict with Cuba, naval warfare, Soviet and Cuban decision making and communications during the crisis, and the repercussions for U.S.-Soviet relations, and Soviet-Cuban relations in its aftermath. Materials were identified, obtained, assembled and indexed by the National Security Archive, a non-profit Washington D.C. based research institute and library. The microfiche collection is accompanied by a printed guide and index.

Arrangement of Information on the Microfiche:

The documents are arranged in chronological order within classes of documents. A unique identification number is assigned to each document. Each new document begins a new line on the microfiche.

Microfiche Numbering:

The unique identification numbers assigned to the documents are listed in the top right-hand corner of the microfiche header.

Technical Data:

Date of Publication of Microfiche Edition: 2006

Format: 49 double frame, 105mm x 148mm microfiche

24 x nominal reduction

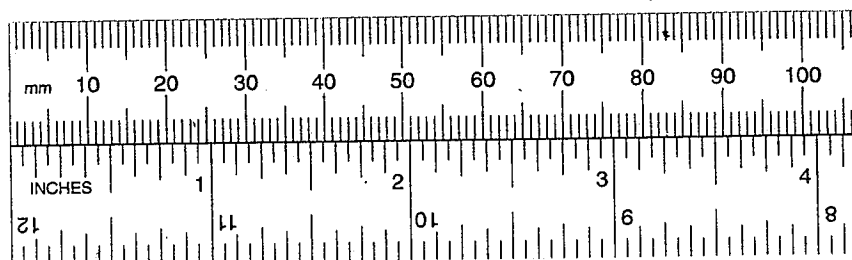
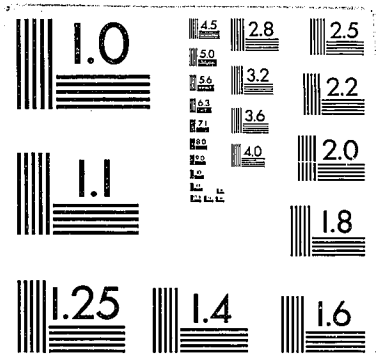
Copyright:

This finding aid is in copyright and reproduction of individual pages for purposes other than for private study may not be made without permission from the holding institution.

Arrangement ©2006 ProQuest Information and Learning Company. All rights reserved.

Distribution Outside the USA

ProQuest Information and Learning, The Quorum, Barnwell Road, Cambridge CB5 8SW, England



-123-

"Aprecio extraordinariamente el esfuerzo que usted ha hecho por mantener la paz y estamos absolutamente de acuerdo con la necesidad de luchar por ese objetivo. Si ello se logra de manera justa, sólida y definitiva, será un inestimable servicio a la humanidad.

"Fraternalmente,

Es decir, cuestionando que...

"Hemos recibido su carta del 28 de octubre y las comunicaciones sobre las conversaciones que usted como también el Presidente Dorticós han tenido con nuestro Embajador.

"Comprendemos su situación y tomamos en cuenta las dificultades que usted tiene ahora en la primera etapa transitoria, después de la liquidación de la tensión máxima surgida debido a la amenaza de parte de los imperialistas norteamericanos que usted estaba esperando de un momento a otro si..."

Ahora ustedes verán lo que dice este señor:

"Comprendemos que para usted están creadas determinadas dificultades a causa de que hemos prometido al Gobierno de los Estados Unidos retirar la base coheteril en calidad de arma ofensiva, ^a cambio del com _{de parte} promiso de los Estados Unidos de dejar los planes de invasión a Cuba por tropas de los propios Estados Unidos y sus aliados en el Hemisferio Occidental, de levantar la así llamada 'Cuarentena', es decir, poner fin al bloqueo de Cuba.

-124-

"Esto llevó a la liquidación del conflicto -- en la zona del Caribe, que estaba preñado como lo entienden bien del choque de dos potencias poderosas y de su transformación en la Guerra Mundial -- Termonuclear.

"Como hemos comprendido de nuestro Embajador, entre algunos cubanos existe la opinión de que el -- pueblo cubano desearía una declaración de otro carácter, en todo caso no desearía la declaración, sólo el retiro de cohetes.

"Es posible que esta clase de sentimiento exista entre el pueblo; pero nosotros, personalidades -- políticas y del Estado, somos dirigentes del pueblo que no sabe y no puede abarcar enseguida todo lo que deben abarcar los dirigentes. Por lo tanto debemos ir a la cabeza del pueblo y entonces el pueblo nos -- seguirá y nos respetará.

"Si nosotros, cediendo ante los sentimientos en el pueblo, nos hubiéramos dejado llevar por ciertas -- capas electrizadas de la población y nos hubiéramos -- negado a concertar el razonable Acuerdo con el Gobierno de los Estados Unidos, entonces posiblemente habría empezado la guerra en cuyo transcurso habrían perecido millones de personas, y los sobrevivientes habrían dicho que la culpa la tienen los dirigentes, que no habían tomado las medidas necesarias para conjurar esta guerra de aniquilación.

"La prevención de Cuba y el ataque de Cuba dependían no sólo de las medidas que adoptaba nuestro Gobierno sino también del cálculo de las acciones de fuerzas

-125-

enemigas que están situadas cerca de usted; por ende, había que considerar la situación en conjunto.

"Además hay opiniones de que nosotros y usted

no hemos llevado a cabo las consultas con motivo de estas cuestiones antes de adoptar la posición conocida por usted. Con este motivo opinamos que hemos llevado a cabo las consultas con usted, querido Fidel Castro, recibiendo los cables unos más alarmantes que otros, y al fin su cable del 27 de octubre en que dijo estar casi seguro de que el ataque a Cuba se consumaría. Usted opinaba que ésta fue solamente una cuestión de tiempo, el ataque en curso de 24 a 72 horas. Al recibir de usted este cable muy alarmante y sabiendo de su valentía, opinábamos que esto fue la alarma completamente fundada!..

A este señor se le ocurre pretender alterar el sentido de la carta y presentar la carta como una carta alarmista. ¿Acaso no fue esta la consulta de su parte con nosotros? Y ustedes que han leído textualmente la carta y el contenido y el sentido de la carta...

Hemos comprendido este cable como señal de extrema alarma... Si en las condiciones creadas, teniendo también en cuenta la información de que el desenfrenado grupo guerrillista de los militaristas de los Estados Unidos quiso aprovechar la situación creada y realizar el ataque a Cuba, hubiéramos continuado las consultas, habríamos perdido el tiempo y este golpe habría sido aceptado.

Hemos formado la opinión de que nuestros colegas -

-126-

estratégicos en Cuba se convirtieron en una fuerza atractiva para los imperialistas. Se asustaron. Y a causa del temor de que los cohetes fueran puestos en marcha, podrían atreverse a liquidarlos por medio de bombardeos o realizar la invasión de Cuba. Y hay que decir que podrían ponernos fuera de combate.

"Por lo tanto, su alarma tenía todos los fundamentos..."

Ahora viene lo otro, tergiversado también:

"Su cable del 27 de octubre nos propuso que fuéramos primeros en asestar el golpe nuclear contra el territorio del enemigo. Usted, desde luego, comiende a qué llevaría esto: esto no sería un simple golpe sino el inicio de la guerra mundial o termonuclear.

"Querido compañero Fidel Castro: considero esta proposición suya como incorrecta, aunque comprendo su motivo. Hemos vivido el momento más serio en que pudo desencadenarse la guerra termonuclear mundial..."

Además, todo este problema, esta situación de desmoralización... Ni hubo masas movilizadas... Se notaron a fondo la mentira, explotaron a fondo la política defensiva del avestruz, de renuncia de un derecho, y promovió incluso la creación de las condiciones en Estados Unidos de la crisis. De eso no hay la menor duda, que al no haber sabido afrontar políticamente de la manera correcta dio lugar a la crisis.

"Evidentemente, en tal caso los Estados Unidos sufrirían enormes pérdidas, pero la Unión Soviética y el -

-127-

campo socialista también sufrirían mucho.

"En lo que se refiere a Cuba, el pueblo cubano es difícil incluso decir en general en qué para él eso podría terminarse..."

Sí. En primer término, en el fuego de la guerra se quemaría Cuba. No hay ninguna duda de que el pueblo cubano lucharía valientemente, pero que perecería heroicamente. En eso tampoco hay dudas.

"Pero nosotros luchamos contra el imperialismo no para morir sino para aprovechar todas — nuestras posibilidades, para perder menos en esta lucha y ganar más, para vencer y ganar la victoria del comunismo"

Esa fue toda la tesis, como Hitler... Y así por el estilo.

Aquí, desde luego, hicimos concesiones, — aceptamos el compromiso, pactábamos según el principio de la concesión a costa de concesión. Los Estados Unidos hicieron también concesiones, asumieron ante todo el mundo..., etc.

"Octubre 51 de 1962

Señor Nikita Jruschov,
Primer Ministro de la Unión Soviética,
URSS.

Querido compañero Jruschov: Recibí su carta del 30 de octubre. Usted entiende que si fuimos consultados antes de adoptar la decisión de retirar los proyectiles estratégicos. Se basa en las noticias alarmantes que llegaban de Cuba, y al último el cable del 27 de octubre,

-128- 130-

~~buta~~ No sé cuáles noticias recibió usted; sólo respondo del mensaje que le envié la noche del 26 de octubre, recibido por usted el 27.

"Lo que hicimos frente a los acontecimientos, compañero Jruschov, fue prepararnos y disponernos a luchar. En Cuba sólo hubo una clase de alarma: la alarma de combate. Cuando a nuestro juicio el ataque imperialista se hizo inminente estimé conveniente comunicárselo a usted y alertar tanto al Gobierno como al Mando Soviético --ya que había fuerzas soviéticas comprometidas a luchar junto a nosotros en la defensa de la República de Cuba de una agresión exterior-- acerca de la posibilidad de un ataque que no estaba en nuestras manos impedir, aunque sí resistir.

~~"La expresión que la moral de nuestro pueblo era muy alta y que la agresión sería resistida heroicamente. Al recibir el mensaje le reiteré de nuevo que esperaríamos con serenidad los acontecimientos."~~

~~"El peligro no podía impresionarnos porque lo hemos sentido gravitar sobre nuestro país durante mucho tiempo y en cierto modo nos hemos acostumbrado a él."~~

~~"Los hombres soviéticos que han estado junto a nosotros saben cuán admirable ha sido la actitud de nuestro pueblo"~~

-131-

Le expresé que la moral de nuestro pueblo era muy alta y que la agresión sería resistida heroicamente.

Al final del mensaje le reiteré de nuevo que esperábamos con serenidad los acontecimientos. El peligro no podía impresionarnos "porque lo hemos sentido gravitar sobre nuestro país durante mucho tiempo, y en cierto modo nos hemos acostumbrado a él.

"Los hombres soviéticos que han estado junto a nosotros saben cuán admirable ha sido la actitud de nuestro pueblo durante esta crisis y qué honda hermandad se creó entre los hombres de uno y otro pueblo en las horas decisivas.

"Muchos ojos de hombres cubanos y soviéticos que estaban dispuestos a morir con suprema dignidad vertieron lágrimas al saber la decisión sorpresiva, inesperada y prácticamente incondicional de retirar las armas.

"Usted quizás no conozca hasta qué grado el pueblo cubano se dispuso a cumplir su deber con la patria y con la humanidad.

"NO ignoraba cuando las escribí que las palabras contenidas en mi carta podían ser mal interpretadas por usted, y así ha ocurrido, tal vez porque no las leyó detenidamente, tal vez por la traducción, tal vez porque quise decir mucho en demasiadas pocas líneas. Sin embargo no vacilé en hacerlo.

-132-

"¿Cree usted, compañero Jruschov, que pensábamos egoístamente en nosotros, en nuestro pueblo generoso dispuesto a inmolarse, y no por cierto de modo inconsciente sino plenamente seguro del riesgo que corría? No, compañero Jruschov; pocas veces en la historia, y hasta podría decirse que ninguna, porque nunca tan tremendo peligro corrió sobre pueblo alguno, se dispuso un pueblo a luchar y a morir con sentido tan universal de su deber.

"Nosotros sabíamos --no presuma usted que lo ignorábamos-- que habríamos de ser exterminados, como insinúa en su carta, caso de estallar la guerra termonuclear. Sin embargo, no por eso le pedimos que retirara los proyectiles, no --por eso le pedimos que cediera. ¿Cree, acaso, que deseábamos esa guerra? ¿Pero cómo evitarla si la invasión llegaba a producirse? Se trataba precisamente de que este hecho era posible y de que el imperialismo bloqueaba toda solución, y sus exigencias eran --desde nuestro punto de vista-- imposibles de aceptar por la URSS y por Cuba.

"Y si el hecho se producía, ¿qué hacer con los dementes que desatasen la guerra?"--porque él habla de los dementes--, "¿qué hacer con los dementes que desatasen la guerra? Usted mismo ha afirmado que en las condiciones actuales la guerra inevitablemente se transformaría en guerra termonuclear rápidamente.

-133-

"Yo entiendo que una vez desatada la agresión no debe concederse a los agresores el privilegio de decidir además cuándo se ha de usar el arma nuclear. El poder destructivo de esta arma es tan grande y tal la velocidad de los medios de transporte, que el agresor puede contar a su favor con una ventaja inicial considerable.

"Y yo no sugerí a usted, compañero Jruschov, que la URSS fuese agresora, porque eso sería algo más que incorrecto, sería inmoral e indigno de mi parte, sino que desde el instante en que el imperialismo atacara a Cuba y en Cuba fueran armadas de la URSS destinadas a ayudar nuestra defensa en caso de ataque exterior, y se convirtieran los imperialistas por ese hecho en agresores contra Cuba y contra la URSS, se les respondiera con un golpe aniquilador.

"Cada cual tiene sus propias opiniones, y yo sostengo la mía acerca de la peligrosidad de los círculos agresivos del Pentágono y su tendencia al golpe preventivo.

"No le sugerí a usted, compañero Jruschov, que en medio de la crisis la URSS atacara, sino que después del ataque imperialista la URSS actuara sin vacilaciones y no cometiera jamás el error de permitir la circunstancia de que los enemigos descargasen sobre ella el primer golpe nuclear. Y en ese sentido, compañero Jruschov, -

-134-

mantengo mi punto de vista, porque entiendo que era una apreciación real y justa y una situación determinada.

"Usted puede convencerse de que estoy equivocado, pero no puede decirme que estoy equivocado sin convencerme.

"Sé que éste resulta ser un tema tan delicado que sólo en circunstancias como esa y en un mensaje muy personal se podía abordar. - Usted se preguntará qué derecho tenía yo a hacerlo. Lo abordé sin importarme cuán espinoso era, siguiendo un dictado de mi conciencia como un deber de revolucionario, e inspirado en los más desinteresados sentimientos de admiración y cariño hacia la URSS, a lo que ella representa para el futuro de la humanidad, y la preocupación de que nunca más vuelva a ser víctima de la perfidia y la traición de los agresores, como lo fue en 1941, lo que tantos millones de vidas y destrucción costó. Además, el que le hablaba no era un azuzador sino un combatiente desde la trinchera de mayor peligro.

"No veo cómo puede afirmarse que fuimos consultados de la decisión tomada por usted. Nada puedo desear más en estos instantes que estar equivocado. Ojalá sea usted quien tenga toda la razón. No son unos cuantos --como le han informado a usted--, sino muchos los cubanos que en este